

Núm. 10.

Año VII.

GACETA SANITARIA

DE

BARCELONA

(ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL)



OCTUBRE 1895

REDACCION Y ADMINISTRACION

CASAS CONSISTORIALES

CONSEJO DE REDACCION

DIRECTOR: Dr. Giralt (D. Pelegrín).

REDACTORES

Dr. Comenge (D. Luis).

» Espadaler (D. Quirico).

» Grau (D. Rosendo de).

» Jaques (D. Eugenio) Administrador

Dr. Nogués (D. Francisco de A.)

» Pi y Gibert (D. Augusto).

» Ribas y Perdigó (D. Juan).

» Ronquillo (D. Carlos).

Dr. Elías de Molins (D. Ramón). Secretario de la Redacción.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

<i>España y Portugal.</i>	5	<i>ptas. año</i>
<i>Extranjero.</i>	7'50	» »
<i>Ultramar.</i>	10	» »

PAGO ANTICIPADO

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará el día 10 de cada mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse á las Oficinas del periódico.

GRAN FABRICA DE CAPSULAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

CÁPSULAS DE SANDALO

mejores que las del DR. PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la blenorragia si va acompañada de hemorragia. Catorce años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados practicos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 rs.

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados.
Advertiendo que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas de	Rs.	Cápsulas eupépticas de	Rs.
Aceite fosforado.	10	Eter sulfúrico.	8
Aceite de higado de bacalao puro.	10	Eucaliptol.	10
Aceite de higado de bacalao creosotado.	12	Eucaliptol iodoformo y creosota.	12
Aceite de higado de bacalao iodo-ferruginoso.	12	Eucaliptol iodoformo y guayacol.	12
Aceite de higado de bacalao bromo-iodado	12	Hemoglobina soluble.	12
Aceite de enebro.	8	Extracto de cubebas.	12
Aceite de higado de bacalao.—Bálsamo de Tolu y Creosota.	10	Extracto de helecho macho.	14
Aceite mineral de Gabian.	9	Extracto de hojas de matico.	10
Aloes sucotrinio.	8	Extracto de ratania y matico.	10
Apiol.	8	Febrifugas de bromhidrato de quinina y eucaliptol.	10
Bálsamo peruviano.	10	Fosfato de cal y de hierro.	10
Bisulfato de quinina.	8	Gomo-resina asafétida.	8
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico.	8	Guayacol.	10
Brea, Bálsamo de Tolu y Creosota.	10	Guayacol iodoformo.	12
Brea, vegetal.	8	Hierro reducido por el hidógeno.	9
Bromuro de alcanfor.	10	Hipnono.	10
Cromuro de quinina.	9	Ioduro de azufre soluble.	10
Cloroforno puro.	8	Iodoformo.	10
Contra la jaqueca (bromuro de quinina, paulinia y belladona).	12	Lactato de hierro y manganeso.	10
Copaiba puro de Maracaiho.	12	Mirtol.	10
Copaiba y esencia de sandalo.	20	Morruhol.	10
Copaiba, esencia de sandalo y cubebas.	20	Morruhol creosotado.	14
Copaiba, esencia de sandalo y hierro.	20	Morruhol hiposfosfitos y cuasina.	16
Copaiba y cubebas.	16	Morruhol, fosfato de cal y cuasina.	14
Copaiba, cubebas y hierro.	16	Morruhol iodo ferruginoso.	14
Copaiba y brea vegetal.	14	Monosulfuro de sodio.	10
Copaiba y matico.	16	Pectorales de Tolu, clorato de potasa, óxi. de antimonio y codeina.	8
Copaibato de sosa y brea.	16	Pepsina y diastasa.	12
Creosota de Haya.	12	Pepsina y pancreatina.	12
Ergotina Bonjean.	8	Pepsina pancreatina y diastasa.	12
Esencia de eucaliptus.	10	Peptona de carne.	10
Esencia de copaiba.	12	Quina y hierro.	10
Esencia de trementina bi-rectificada.	8	Sulfuro de carbono.	8
Esencia de cubebas.	16	Sulfuro de carbono y iodoformo.	12
Esencia de matico.	20	Sulfato de quinina.	8
Esencia de sandalo puro.	14	Terpinol.	10
Eteiorado de asafetida.	10	Tenicidas (extr.º de kouso y helecho macho).	20
Eter amilico valerianico.	10	Trementina de Venecia.	8
		Valerianato de quinina.	9

NOTA.—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas, se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y eupéptico, solubles y absorbibles y nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

CANDELILLAS DEL DR. PIZA

Para la curación de las enfermedades de la uretra: de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de tanino, de tanino y belladona, de iodoformo, de opio, etc. 12 rs. caja.—Al por mayor, 8 rs. caja

Ventas al por mayor y menor FARMACIA DEL DOCTOR PIZA, Plazas del Pino, 6, y Beato Oriol, 1.—BARCELONA.

ENCICLOPEDIA DE TERAPÉUTICA ESPECIAL

DE LAS

ENFERMEDADES INTERNAS

publicada bajo la dirección de los catedráticos

PENZOLDT y STINTZING

con la colaboración de

sesenta y ocho profesores de las Universidades alemanas, austriacas, italianas y suizas,
y, en castellano bajo la dirección de

D. Rafael Ulecia y Cardona

con la colaboración de distinguidos profesores.

ÍNDICE DEL TOMO PRIMERO: (Formará un grueso volumen de más de 700 páginas).—**Profilaxia general de las Enfermedades infecciosas** por el profesor Gartner; traducción del Dr. D. Rafael del Valle.—**Inoculaciones preventivas y otras reglas profilácticas especiales**, por el prof. Buchner; trad. por D. Miguel Gayarre.—**Tratamiento general de las Enfermedades infecciosas**, por el profesor Ziemssen; trad. por D. Manuel González Tánago.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas con manifestación cutánea predominante** (*sarampión, varicela, alfombrilla, escarlatina y erisipela fácil, viruela y vacuna*), por los profs. Vierordt y L. Pfeiffer; traducido por D. Rafael del Valle.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas agudas, con asiento preferente en la parte superior de las vías respiratoria y digestiva** (*Difteria, tos ferina y parotiditis*), por prof. Ganghofner; trad. por D. Francisco de la Riva.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas agudas con participación preferente del intestino**. (*Cólera asiático, diarrea epidémica y disenteria*), por los profs. Rumpf y Kartulis; trad. por don Francisco de la Riva.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas agudas en las que prevalece la infección general**. (*Tifus abdominal, enfermedad de Weil, tifus exantemático, fiebre recurrente, gripe, dengue, peste, tuberculosis miliar generalizada, septicemia, septicemia puerperal, y fiebre amarilla*), por los profs. Ziemssen, Frommel y Cochran; trad. por D. Manuel González Tánago.—**Tratamiento de las Enfermedades palúdicas**, por el prof. Maragliano; trad. por D. Isidoro de Miguel y Viguri.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas de curso principalmente crónico**. (*Lepra*), por el prof. Danielsen; trad. por D. Francisco Murillo.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas de origen animal**. (*Carbunclo, muermo, estomatitis aftosa epidémica, actinomicosis, rabia, triquinosis*), por los profs. Garré, Babes y Merckel; trad. por D. Rafael del Valle.—**Tratamiento de las afecciones auditivas y visuales que se presentan en las Enfermedades infecciosas**, por los profs. Burkner y Eversbuch; traducción por D. Rafael del Valle.—**Tratamiento de la difteria con suero curativo**, por el prof. Ganghofner; trad. por D. Rafael del Valle.

Esta importantísima obra, cuya adquisición recomendamos, constará de **SEIS** voluminosos tomos, y estará terminada á la mayor brevedad posible. Se publica por cuadernos de **160** páginas, en magnífico papel satinado y con grabados intercalados en el texto.

Precio de cada cuaderno: **3** ptas. — Se ha publicado el cuaderno **1.º** — Los pedidos, acompañados del importe, á la Administración de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS, Preciados, 33, Madrid,



MEDICAMENTOS GRANULADOS FARRE

(La granulación hace al producto mas fácil de tomar y asegura la conservación del medicamento.)

Antipirina granular. 3'50 ptas. frasco
 Salicilatos granulados de Bis-
 muto y Cerio. 3 " "
 Carbón Naftolado granular. . . 3 " "

Depositarlos: Dr. Andreu, Rambla de Cataluña, 122.
 " " Sanchiz, " del Centro esquina
 Plaza Real.
 " " Puigpiqué, Comercio, 66.

Por mayor: Caspe. 74. Barcelona.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZÁ
 EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
 DE H'YA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
 Y GUAYACOL

* Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta.

Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona
 y principales farmacias

SULFURINA JIMENO

SULFURO DE CALCIO Y GLICERINA

Superior á todas las aguas y preparados sulfurosos para curar las enfermedades herpéticas, así internas como externas. Irritaciones de la garganta, pecho, estómago, vejiga, etc., úlceras en las piernas, costras secas ó húmedas en la piel, etc., etc. Se toma una cucharadita de las de café disuelta en un vaso de agua á la mañana é igual dosis á media tarde.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO, Plaza Real, 1, Barcelona
y en todas las principales Farmacias

JARABE DE HASCHISCH BROMURADO

DEL DOCTOR JIMENO

Compuesto de HASCHISCH y BROMURO de ESTRONCIO, LITIO y MANGANESO. Tónico y sedante nervioso poderosísimo. Especialmente recomendado en la ENAGENACION MENTAL, NEURASTEMAS con manifesta i re-de escitabilidad, INSOMNIO, etc., y en las DISMENORREAS ó menstruaciones dolorosas.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO, Plaza Real, 1, Barcelona

CITRATO DE LITINA

GRANULAR EFERVESCENTE

DEL DOCTOR JIMENO

El remedio más indicado en las enfermedades de la ORINA, Arenillas, cálculos vexicales y hepáticos, ataques de REUMATISMO y GOTA, etc.

De empleo agradable y de efectos rápidos y seguros. Depósitos: Farmacia del autor, Doctor Jimeno, Plaza Real, 1, Barcelona. En Madrid, Sucesores de Moreno Miquel, Arenal, 2 y en todas las buenas farmacias de la Península y Ultramar.

PASTILLA DE TERPINA

DEL DR. JIMENO

Para curar la tos, catarros crónicos, catarros de los niños, facilitar la expectoración y calmar la sofocación. En las bronquitis de los ancianos y de los niños es lo más eficaz é inocente que puede administrarse.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO

Plaza Real, 1. — BARCELONA



Gaceta Sanitaria de Barcelona

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL

SUMARIO

Estado sanitario de Barcelona: mes de Septiembre de 1895, por el Dr. Llorens: Erratas notables comentadas.—**Sección Científica:** Enfermedad fin de siglo: Higiene de la inteligencia: Higiene de la moral, por D. Ignacio de Llorens, (continuación).—Cartas al Decano sobre Estadística Médica, por el Dr. Carlos Ronquillo.—Falso hermafrodita, por M. Peán, miembro de la Academia de Medicina, por el Dr. P. Giral.—Información pública sobre la reforma urbana interior de esta ciudad, por el Dr. Carlos Ronquillo.—**Revista de Terapéutica,** por D. Ramón Elias de Molins.—**Revista general de Medicina y Cirugía,** por el Dr. P. Giral.—**Sección oficial:** Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Concurso de 1895-96.—**Beneficencia:** Cuerpo médico municipal de Barcelona.—**Sección 1.ª Asistencia Médica:** Servicios prestados durante el mes de Septiembre de 1895, por el Dr. P. Giral.—**Sección 3.ª Laboratorio Microbiológico:** Servicios prestados durante el mes de Septiembre de 1895.—**Demografía Médica:** Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo médico municipal durante el mes de Septiembre de 1895.—**Sección 2.ª Instituto de Higiene Urbana.**—**Nota demográfica mensual de Barcelona,** Agosto de 1895.—**Servicios de desinfección,** practicados durante el mes de Septiembre de 1895.—**Publicaciones recibidas.**—**Anuncios.**

ESTADO SANITARIO DE BARCELONA

Septiembre de 1895.

Total general de nacimientos. 677
 » » de defunciones. 547 } Diferencia en más, 130.

Estado comparativo entre las defunciones ocurridas en el mes de Septiembre de 1895 e igual periodo de 1894.

Total general de defunciones en Sepbre. de 1895, 547
 » » » 1894, 589 } Diferencia en menos, 42.

Enfermedades reinantes.

Las enfermedades del aparato cerebro-espinal han ocasionado.	92 defunciones.
El aparato digestivo.	75 »
Las distrofias constitucionales.	73 »
Las enfermedades comunes.	54 »
El aparato circulatorio.	42 »
El respiratorio.	35 »
El urinario.	14 »
El locomotor.	3 »
Enfermedades cancerosas.	21 »
Por accidentes.	7 »
Entre las infectivas, las tifoideas.	39 »
La difteria.	21 »
Viruela.	14 »
Puerperales.	4 »
Sarampión.	2 »
Coqueluche.	2 »
Sífilis.	2 »
Otras infecciosas.	3 »
Abortos.	44 »

Mortalidad general en Agosto último 497
 » » Septiembre 547 } Diferencia en más, 50.

IGNACIO DE LLORENS.

ERRATAS NOTABLES COMENTADAS

1.º En la página 353 en el cuadro de la *Demografía médica de Barcelona. — Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los Sres. Facultativos del Cuerpo Médico-municipal durante el mes de*

dice Julio de 1895

léase Agosto de 1895

Sabido es que estos estados se refieren al mes anterior del que sale el número; diferenciándose de los procedentes del *Instituto de Higiene Urbana* que aparecen dos meses después.

2.º En la *carta al Decano*, su Autor creyendo que los datos estadísticos del *Instituto de Higiene urbana* correspondían al mes de Agosto, se sirvió de ellos, pero compaginado el número comprendió su error, y teniendo necesidad á toda prisa de consultar las tablas diarias de defunciones, con la precipitación algunas cifras quedaron sin corregir, así es que en la página 331, todas veces que se lea la cifra

216, el buen sentido de los lectores la convertirá en 139;

y por lo mismo, la cifra 164 se leerá 87.

SECCIÓN CIENTÍFICA

ENFERMEDAD FIN DE SIGLO

POR

Ignacio de Lloréns.

(Continuación)

HIGIENE DE LA INTELIGENCIA

La exclusión absoluta de toda fatiga producida por el exceso de trabajo mental, debe ser la síntesis higiénica para evitar los trastornos de la inteligencia. El trabajo cerebral es, sin duda alguna, la función que produce mayor excitación nerviosa, y, por lo tanto, es menester ser precavidos en la evolución de los fenómenos intelectuales.

Debemos evitar el que los niños empiecen los estudios prematuramente, como sucede desgraciadamente en nuestra época. Esos niños precoces que á los seis ó siete años atesoran un caudal extraordinario de conocimientos, son seres desgraciados, expuestos á un sin fin de dolencias neuropáticas. En vez de ser el encanto de los padres, deberían, esos niños-hombres, inspirarles lástima, teniendo

el deber de distraerlos con ejercicios físicos apropiados á su edad, y prohibir, en absoluto, los estudios mentales á sus tiernos hijos. Los niños deben tener un desarrollo físico suficiente para hallarse en disposición de ser educados moral é intelectualmente.

Es verdad que la lucha por la vida exige, en nuestros días, que el individuo adquiera gran actividad intelectual, ingenio, malicia, astucia y solapería para realizar los modernos negocios, pero todos sabemos igualmente que no son los que más corren los que más pronto alcanzan la meta de sus deseos, sino los que, aleccionados por la experiencia, caminan con paso seguro, reposado y constante, llegando á aquel mismo término sin experimentar fatiga ni cansancio alguno.

Una buena y sólida inteligencia, debe sostenerse en un cuerpo robusto y sano.

Nuestra actual educación tiende, lastimosamente, á desarrollar en demasía las funciones del sistema nervioso á expensas del desenvolvimiento físico de nuestra naturaleza.

En la primera infancia vese el niño rodeado de un lujo tal de precauciones contra las influencias atmosféricas que, lejos de favorecer su desarrollo, tienden á debilitarlo y hacerlo más y más impresionable.

En la segunda infancia las escuelas obligan al niño á permanecer largas horas en inmovilidad forzosa, lo cual, unido á las malas condiciones higiénicas de los locales á escuelas destinados, originan aptitudes viciosas así físicas como morales que conducen al nervosismo de manera forzosa y fatal. El exceso de trabajo intelectual á que se ven obligados los niños con la multiplicidad de asignaturas, es igualmente causa abonada de nervosismo.

Las últimas reformas en la segunda enseñanza, patrocinadas por Groizard, son testimonio veraz y palpable del poco caso que hacen nuestros Gobiernos de los prudentes y sensatos consejos de la higiene.

Los niños de once y doce años que estudian los dos primeros cursos del bachillerato, vense obligados á estudiar cinco ó seis asignaturas bastante extensas, lo cual ha de ocasionar, necesariamente, un exceso de trabajo intelectual, y por ende, fatiga y consiguiente nervosismo.

Tenemos la convicción de que nuestro actual método de enseñanza universitaria, nuestro sistema de educación de la primera infancia y los errores paternos que se cometen durante los albores de

la existencia de los niños, determinan estos casos de congestiones cerebrales que ya venimos observando desde algún tiempo; estados congestivos que son causa, muchas veces, de la locura y, cuando menos, trastornos digestivos que alteran la nutrición general del niño y preparan su organismo para la explosión de la frecuentísima tuberculosis.

Nosotros hemos ojeado los libros de texto de nuestros hijos que cursan el primer año del bachillerato, y entre ellos, la gramática latina del profesor Sr. Obradors, obra de texto en nuestra Universidad, y, con verdad sea dicho, confesamos ingenuamente, que es de todo punto imposible que nuestros hijos de once, doce ó trece años puedan, no aprenderla, sino siquiera comprenderla, advirtiéndole, que en manera alguna, tratamos de decir que la tal gramática deje de ser una obra perfectamente buena.

Esto obliga á los pequeños estudiantes á forzar, de modo extraordinario, la memoria, ocasionando con ello una espantosa confusión en sus pequeños cerebros, que da lugar, á su vez, á la debilidad y anemia, que es el sello característico de nuestros hijos.

No debe extrañar, pues, que el aceite de hígado de bacalao, los hiposfitos y demás tónicos, formen parte esencial de nuestro actual modo de atender al crecimiento de los niños.

El profesor Kjellberg presentó una memoria en el Congreso de Copenhague en 1884, acerca el papel que las escuelas desempeñan en la producción de la locura. Los fenómenos indicados por este profesor son constantes, y se presentan en su evolución con un desarrollo gradual: cefalalgias, torpeza intelectual, insomnios, debilidad física y hastío moral; sobrevienen luego trastornos espasmódicos, síncope, alucinaciones, congestión crónica del cerebro. Estos hechos han sido comprobados por todos los médicos que se han ocupado del exceso de trabajo intelectual de los niños.

En las facultades superiores, especialmente en la de medicina, es tan grande la multiplicidad de programas, que es casi imposible el sufrir, con lucimiento, tantos exámenes, y los alumnos que desean obtener buenas calificaciones se ven obligados á un trabajo excesivo con detrimento de sus organismos físicos. Dados estos antecedentes, no debe extrañarnos que se haya generalizado entre los adolescentes de nuestra facultad de medicina la cefalalgia, que empieza por ser accidental y pasajera y acaba por ser continua y sumamente molesta. Esta cefalalgia suele ser frontal, y sabido es que en los lóbulos fron-

tales residen las facultades del pensamiento, que son la memoria, la atención y el raciocinio. Una de las enfermedades que origina el exceso de actividad cerebral, es la parálisis general, y así lo demuestran las estadísticas publicadas por distinguidos médicos.

Es sensible la defectuosa instrucción y educación de los niños y adolescentes, pero es incomprensible y quizás criminoso el prurito que se observa en nuestra moderna sociedad, en querer dar igual instrucción á las mujeres, haciendo de ellas médicas, abogadas, ingenieras, y á este paso pronto se pretenderá hacerlas capitanas de ejército ó generales de marina.

Dada la movilidad propia de la mujer, dada la delicadeza de su organización, la impresionabilidad que le es propia y otras cualidades inherentes á su sexo, es indudable que este sistema llevaría á la sociedad males sin cuento, si la cosa se generalizara.

Creemos que la mujer tendrá aptitudes para los estudios, pero creemos también que estos se llevarán á cabo á expensas de sus fuerzas orgánicas.

El exceso de cultura intelectual ocasiona en las mujeres dolencias parecidas ó iguales que á los hombres, pero como la resistencia orgánica es menor en aquéllas, los trastornos nerviosos aparecerán más pronto y revestirán formas más graves que en éstos.

Según el sabio filósofo Spencer, la esterilidad es el resultado del exceso de trabajo intelectual en las mujeres que se dedican á carreras profesionales.

Aparte de otro orden de consideraciones morales, debemos proscribir á las mujeres de nuestras aulas universitarias.

La lucha por la vida es ruda y expuesta á mil contingencias que la mujer difícilmente puede sortear. Ella ha de ser nuestra compañera, pero en manera alguna nuestra competidora.

Déjese para el hombre la rudeza del combate, y quédese para la mujer la ternura, el mimo y la dulzura, con cuyas cualidades hermoseará y dará calor al hogar doméstico que debe ser su ideal preferido.

Los estudios físicos, químicos, naturales, filosóficos y todos aquellos que requieren profundos trabajos intelectuales, son impropios para la mujer cuyo organismo háse creado para otros fines no menos importantes; para la maternidad y el amor.

Breves son las reglas higiénicas que apuntaremos sobre este asunto.

Debemos aconsejar que el trabajo intelectual alterne con la distracción y el reposo, ateniéndonos para ello, á las indicaciones que nos dicten la edad, sexo, temperamento, constitución y demás cualidades del individuo.

La variedad en la clase de trabajos es una de las mejores condiciones para evitar el cansancio.

El trabajo diurno es, higiénicamente, preferible al nocturno.

Debe evitarse el trabajo intelectual en las horas de la digestión estomacal.

Evítese á los nerviosos los trabajos que puedan estimular su imaginación, como son: lectura de novelas románticas, de libros excesivamente místicos, etc., etc.

En cuanto al número de horas diarias de trabajo cerebral, nada podemos decir en concreto, por depender de las peculiares aptitudes de cada individuo, pudiendo indicar, como regla general, que un trabajo intelectual que pase de ocho horas diarias, conducirá, fácilmente, al individuo al nervosismo.

HIGIENE DE LA MORAL

Las excitaciones morales exageradas, pueden dar lugar á la fatiga y consiguiente agotamiento del sistema nervioso, por razones análogas al producido por los excesos de trabajo intelectual.

Una afección moral brusca é intensa, obra sobre el organismo de manera parecida á los traumatismos. Así como éstos dan lugar á desgarros, contusiones y heridas de las regiones afectas, aquélla determina una sacudida brusca de todo el sistema nervioso que puede ocasionar lesiones tan graves como la parálisis agitante y la epilepsia, si bien es verdad que, para que esto suceda, es menester que haya cierta predisposición individual para sufrir tales padecimientos, y en este caso hallanse ciertos sujetos de temperamento nervioso exagerado.

Es indudable que las afecciones morales intensas y repetidas, determinan siempre un estado nervioso especial que, á la larga, acaba por caracterizarse, dando lugar á alguna de las neuropatías protopáticas.

En las personas de exquisita sensibilidad, las afecciones morales intensas ejercen funestísima influencia en su sistema nervioso. Todos hemos oído referir casos de muertes súbitas á consecuencia de dolores morales, de accesos de cólera violenta, de miedo y hasta de alegrías vivas.

El miedo, en primer término, es una de las causas morales que determinan mayor desbarajuste nervioso, siendo frecuentes por esta sola causa, los ataques histéricos, parálisis agitante, tics dolorosos, la epilepsia y verdaderos ataques de locura.

Hállase comprobado que la inmensa mayoría de ataques nerviosos, sea cual fuera la forma de ellos, han sobrevenido la vez primera, después de haber sufrido el individuo algún miedo pavoroso.

Hay expresiones vulgarísimas que manifiestan de una manera característica la acción que el miedo ejerce sobre el organismo humano. *Se me heló la sangre en las venas; el miedo me movió el vientre; el miedo paralizó mis miembros*, y otras aun más gráficas, expresan perfectamente las distintas modalidades nerviosas que el miedo nos causa.

En la infancia, especialmente, los cuentos tétricos, las historias inverosímiles, las amenazas extremadas y ridículas de los horrores infernales y otras causas análogas, producen sobreexcitaciones violentas que determinan, con frecuencia, ataques nerviosos.

La lectura de novelas románticas, de libros piadosos exageradamente místicos, la generalizada y asquerosa pornografía, y otras causas, unidas á los primeros destellos pasionales propios de la juventud, son causas abonadísimas de nervosismo.

Los amores contrariados, ciertos vicios sexuales, decepciones, la muerte de seres allegados y otras causas morales de la misma índole, originan el nervosismo en los adultos. En esta edad empiezan ya á ejercer perniciosa influencia las pasiones deprimentes, los remordimientos, la avaricia, la envidia, el odio, la venganza, las ambiciones políticas, el afán de placeres á toda costa satisfechos, ocasionan igualmente el nervosismo por la constante tensión del sistema nervioso, propio de estas pasiones.

«Siempre y cuando el hombre apetece algo desordenadamente, al punto pierde la tranquilidad (1).»

Todas las causas mencionadas son más funestas aun para las mujeres, por razones fáciles de comprender. La maternidad, la menstruación y la gestación, son fuente perenne de preocupaciones para la mujer y aumentan la susceptibilidad de modo manifiesto.

Los espectáculos teatrales son, en nuestra época, causa principalísima de nervosismo. El antiguo teatro hallábase destinado al solaz, esparcimiento y cultura moral del individuo. La comedia de costum-

(1) Kempis, Lib. I, Cap. VI.

bres, el sainete y la zarzuela, causaban alegría en el ánimo por su argumento sencillo, su lenguaje culto y salpicado de chistes de buena ley, entretenían agradablemente á los espectadores, produciendo, con frecuencia, la hilaridad del público. Sabido es que la risa es el mejor descanso moral.

En aquellos tiempos el teatro era centro de reunión de la gente culta y bien educada.

Hoy las cosas teatrales han cambiado de aspecto. Nuestros dramaturgos desarrollan en la escena problemas científicos y filosóficos. Nuestra moderna escuela realista, que es la que priva hoy día, llevan á la escena el desenvolvimiento de las pasiones y vicios más inmundos, y hasta se atreve á representar enfermedades crueles con un lujo de detalles de naturalismo tan subido, que en algunas producciones dramáticas el escenario más bien parece una sala de la Salpêtrière ó aula clínica, que el salón de un teatro.

La histeria, los éxtasis, los fenómenos hipnóticos, la locura, la tuberculosis, la misma epilepsia son asuntos para que luzcan sus facultades actores y actrices. Todas las brutalidades, todos los excesos, todas las miserias humanas así físicas como morales, sirven de nudo para las producciones teatrales modernas.

El teatro en estas condiciones resulta altamente nocivo para el público en general, y especialmente dañino para las personas nerviosas. Dado el poder imitativo de los sujetos neuróticos, no debe extrañarnos los frecuentes accidentes nerviosos que ocurren en nuestros teatros.

Si añadimos á la inmoralidad de la factura dramática, las malas condiciones de las salas de espectáculos y la pésima costumbre de terminarse las funciones á altas horas de la noche, no podemos menos de clamar con energía por la pronta reforma de los edificios y espectáculos, y al mismo tiempo prohibir terminantemente á los sujetos nerviosos su presencia en estos centros de inmoralidad y corrupción.

El alejamiento de nuestros hijos del teatro debe ser medida general en los tiempos modernos.

Cualquier *sport* de los que están en boga, es preferible á los teatros.

Largo sería el capítulo referente á las pasiones que son causa de desequilibrios nerviosos. Numerosos son los remedios propuestos, pero la mayoría de ellos no son prácticos.

Decille al ambicioso que su exagerado deseo es nocivo; decidle

al avaro que su afán de atesorar le perjudica, y, uno y otro, os contestarán sencillamente, que es su modo peculiar de vivir.

«El hombre mientras vive, jamás está seguro de no sufrir tentaciones, porque nacidos en la concupiscencia, tenemos en nosotros mismos el germen de ellas (1).»

Solamente la religión procura remedios para las dolencias pasionales, pero la religión háse entibiada mucho en nuestros tiempos, y, como aquélla se basa en el amor y en la abnegación, nuestros modernistas no pueden con ella improvisar fortunas, ni saborear los goces sensuales, que son el alimento predilecto de nuestros tiempos.

No es menester despojar al corazón humano de sus generosas iniciativas, de sus espontáneas manifestaciones, de sus impulsos loables, origen de los más grandes sentimientos, móvil, en muchas ocasiones, de heroicas acciones, de actos de abnegación sublimes. No, no precisa secar el corazón matando sus afectos como pretendieron Zenón y sus discípulos, antes al contrario, conviene fomentar el predominio de los sentimientos nobles y levantados, de las afecciones puras y generosas, sin llegar, empero, á la exageración. No hemos de ser Quijotes, pero tampoco mármoles vivientes.

Las primeras manifestaciones del espíritu son las que atañen á las facultades perceptivas, suceden á éstas las afectivas y vienen luego las reflexivas.

Para el desarrollo de las facultades afectivas, que son las que más profunda huella dejan en el espíritu humano; para encauzar las afecciones de nuestro corazón dándoles dirección adecuada, no hay maestro ni preceptor que pueda sustituir á la madre. ¡La madre! Con su cariño inagotable, con su inacabable paciencia graba en nuestro cerebro, allá en la infancia, ideas, sentimientos, afecciones que subsisten siempre. Los que nos hallamos á pocos pasos de la vejez ¡cuántas y cuántas veces hemos recordado las oraciones aprendidas de los amorosos labios de nuestras madres! ¡Cuántas y cuántas veces se nos vienen á la mente ideas acerca del bien y del mal que el buril materno grabó en nuestro cerebro! Y esto sucede á los descreídos, á los que se hallan infiltrados por el positivismo moderno, á los que dudan de todo. Los que así viven, recuerdan á menudo las lecciones maternas sobre la moral, recibidas hace ya muchísimos años, pero frescas siempre en su memoria, y á pesar de que su conciencia les dice á voces que aquel camino cristiano trazado por la ternura infinita de su madre, es el camino

(1) Kempis, Lib. I, Cap. VIII.

recto, expedito y claro para alcanzar la paz de su perturbado espíritu, su orgullo basado en una instrucción quizás deficiente, su razón ensoberbecida por una nutrición defectuosa, les impide abrazar con fe y entusiasmo una religión que les aportaría consuelo y esperanza.

Por las razones expuestas estimamos tremenda la responsabilidad de muchas madres de nuestros tiempos que, afanosas de placeres, dejan á sus hijos en manos extrañas desde el nacimiento hasta pasada la pubertad.

La educación de las facultades reflexivas incumbe al padre y á los maestros, y, lastimosamente, esta educación deja mucho que desear.

Una racional cultura física, moral é intelectual es lo que el médico puede aconsejar para evitar el predominio de las pasiones y sus funestas secuelas.

(Se continuará).

CARTAS AL DECANO SOBRE ESTADÍSTICA MÉDICA

II

Agosto de 1895

SR. DR. D. PELEGRIN GIRALT.

Mi querido jefe y amigo: en mi anterior al ocuparme de la estadística apasionada decía que en las grandes crisis terapéuticas entusiasma á varios doctos sacando de quicio á las muchedumbres. Prometí que continuaría, y hoy lo cumplo para ofrecer tenue membrana aisladora preservativa á los predispuestos á las bubas del entusiasmo científico.

De los tratamientos preventivos propuestos y empleados, tal vez la *inoculación de las viruelas*, es la que produjo más controversias y más reñidas quimeras sin ejemplo en los siglos anteriores y sin poderse tampoco equiparar á nuestras pacíficas discusiones.

Abramos dos trabajos del siglo pasado, inquilinos de los armarios de libros que presiden mi pobre estudio. Uno de ellos era el *Traité des maladies des enfans* escrito en sueco por el Dr. Rosen de Rosens-tein y traducido al francés por el Dr. Le Fevre, (París 1778).—El otro es un opúsculo titulado: *Memoria contra la inoculación* por el Dr. D. Jaime Menos, (Manresa 1785.)

Rosen de Rosenstein, es un ardiente partidario de preservativos y, al parecer, creía en todos hasta llegar á la inoculación. Y la admite y la aplaude y la defiende y la emplea hasta que ciertos casos observados le obligan á terminar su panegírico de la inoculación con estas palabras: «*me han conducido á no aconsejar la inoculación.*» Ya que sabemos las últimas frases del célebre autor sueco, conozcamos las primeras.

La viruela es una de las principales causas de la despoblación en Suecia y de ahí la vital necesidad de un antídoto para preservarnos de ella. Boerhave creyó haberlo encontrado en el antimonio y el mercurio: siguiendo sus indicaciones, los médicos de Filadelfia, administran después de la inoculación en días alternos por la noche, mercurio dulce y antimonio diaforético, administrando en los días intermedios un poco de polvo de *cornachina* (1) seguido de una toma de azufre dorado de antimonio mezclado con mercurio dulce. Por atrevida que sea tal tentativa, aquellos médicos tuvieron la satisfacción de que en 700 inoculados sólo perdieran uno.

El Dr. Lobb fundándose en las ideas de Boerhave creyó encontrar en el eliope mineral un medio para desnaturalizar el virus varioso ó para atenuarlo. Desde que se presentaban casos de viruela hacía tomar mañana y tarde etiope con un poco de flores de azufre. Asegura que los individuos á quienes administró dicho medicamento se escaparon del contagio y los contagiados á beneficio de este tratamiento presentaron viruelas de buen carácter.

El obispo Barkeley, atribuye al agua de brea grandes virtudes preservativas. Y de esta agua de brea que todavía en nuestros días culebrea dentro cántaros domésticos ó encerrada en botellas farmacéuticas con honores de *licor*, citaba el Dr. Cantwel un caso estupendo: de cuatro niños de una familia, uno contrajo la viruela, el padre hizo inocular á dos y tomar el agua de brea al cuarto; los cuatro niños fueron colocados en el mismo aposento, los inoculados sufrieron una viruela benigna y el cuarto no la contrajo. Después, éste fué inoculado pero bebiendo agua de brea y tampoco contrajo el mal.

(1) Ignoro porque no se llamaban de Cornachini. También eran conocidos con los nombres de *polvos de los tres diablos*, polvo del *conde de Warvich*, polvo *católico*.

Los componentes eran:

Escamonea.	3 partes
Cremor de tártaro á partes iguales ó.	1 "
Antimonio diaforético.	2 "

Dos meses después, se reiteró la inoculación, pero sin tomar agua de brea y entonces sí que el enfermito contrajo la viruela si bien benigna.

«Hace años que en la parroquia de Longthora á tres millas de Upsal, reinaba la viruela matando todos los niños. Aconsejé á los aldeanos que hicieran tomar á sus niños el agua de brea y se volvió tan benigna la viruela, que apenas murió un niño después del uso de esta agua».

«Pero el medio *triumfante* para evitar los peligrosos efectos de la viruela es *inocularla* á los niños cuando son tiernos. «El traductor en una nota replica: Creo que las gentes sensatas no se dejarán imponer por los razonamientos especiosos de nuestro autor... Ya empieza á entibiarse el entusiasmo por la inoculación... Parece que es necesario que el pueblo tenga de tanto en tanto un delirio que pasa como las modas».

Y pasando á nuestro objeto, el de los números, oigamos algunos datos del autor sueco.

En la escuela militar de Neuftadt (Austria) 33 individuos sufrieron la viruela y sólo murió 1.—En otra escuela militar de Viena, desde el solsticio de invierno de 1756 al solsticio de verano de 1757, 40 individuos tuvieron la viruela y todos se salvaron.—La enfermedad se presentó en el colegio de Teresa en 1749 y 1750: 30 colegiales fueron atacados, muchos graves, sólo murió 1; en 1751 murió 1; en 1757, 2; en 1759 y 1760, 25 fueron atacados, salvándose todos, etc.—En 1769, en el Hospital de Pobres hubo 30 enfermos salvándose todos.—En otro hospital, la suma de variolosos fue de 355, muriendo 7 y si se quitan 3 cuya muerte no puede atribuirse á la viruela, la proporción de los muertos á los convalecientes sería de 1 por 89.

El autor sueco añade: no está probado que la inoculación comunique ningún otro principio de enfermedad. Pero el traductor francés contesta: he ahí la dificultad más culminante; á pesar del tono afirmativo con que los inoculadores aseguran que nada hay que temer por este lado, creo que existen motivos para no creerlo. Es sabido que constantemente el pus de la viruela ha comunicado la *galle* (¿sarna ó sífilis?), la purpura y el sarampión.

«La viruela mata una décima parte de niños suecos, dice el autor, pero el traductor en su nota, escribe: «la viruela en estas defunciones es la que tiene menos parte.» «Mueren 1 por 7 de viruela (el autor.)» «Esto es falso y muy falso (el traductor)».

Hojeemos el opúsculo del Dr. Menos, el impreso en Manresa.

Prescindamos de las razones con que procura combatir la inoculación «á ejemplo de Vanswieten como repugnante á la razón y experiencia, siendo contra la religión que profesamos según teológica resolución». Cita después casos aislados que vieron perder á todos sus hijos inoculados; la prohibición del senado antiguo de Cataluña, etc.

«La inoculación aumenta la mortalidad de los virulentos. Prueba de lo dicho es, el Necrólogo ó catálogo de los muertos en Inglaterra, como puede verlo el que *quiere* en el espacio de 38 años antes del establecimiento de la inoculación, esto es desde el de 1683 hasta el de 1720 á 21 que fué cuando se hizo la primera en la hija de una Embajadora que lo fué en Constantinopla; murieron de las viruelas naturales 90 personas entre mil; y en otros 38 años después del establecimiento, esto es, desde el de 1721 hasta el de 1758 inclusive, murieron 127 entre *mil, que son 37 más por cada mil.*»

«De manera que desde la época de este establecimiento murieron en Londres en el espacio de 38 años posteriores, 22700 variolosos más de los que antes morían sin esta operación en el mismo espacio de tiempo.»

«Los ingleses han conocido, aunque tarde, que su Hospital de inoculación era una mina de donde salían eternamente viruelas.»

De estas cifras mortuorias ya antiguas pasemos á las de Barcelona durante el mes de Agosto de 1895.

Las defunciones en Agosto fueron de 497: 119 menos que en el mes anterior.

Tal vez no sea el número exacto de las defunciones, ya que en las hojas diarias se leen una ó dos líneas que dicen: *asfixia natural, falta de desarrollo*, ó cosa así. Ignoro si los seres objeto de aquellas líneas nacieron y por lo tanto murieron, ó si muriendo en el claustro materno, la causa de la muerte fué una infección.

De los 497 fallecidos, 126 lo fueron por enfermedad infecciosa, y de estas 126, 79 eran tuberculosos.

¿Es este el número exacto de muertes por enfermedad infecciosa? Creo que nó. Hora es ya que se restrinja el número de enfermedades comunes ya que con la doctrina imperante hoy día, infecciosas son casi todas las afecciones de los aparatos respiratorio y digestivo, infecciosas todas las flegmasias de las mucosas incluso las medicamentosas é infecciosas son la mayoría de los traumatismos si tardan algunos días á parar en la muerte.

Y en cuanto á la tuberculosis, es de presumir que muchas meningitis á secas y congestiones que se leen en las cédulas mortuorias, tendrían que incluirse en la lista de la tuberculosis.

En la demografía médica de Barcelona se registran 33 defunciones (28 por enfermedades infecciosas). Estas 33 defunciones corresponden á 968 enfermos visitados por los médicos de la sección primera: 272 de enfermedad infecciosa y 696 de enfermedad común. Si el número de enfermos fué casi el mismo del mes anterior, no así el de las defunciones: 53 Julio y 33 Agosto.

DEFUNCIONES POR ENFERMEDAD INFECCIOSA

Antes de 13 años.		Pasados los 13 años.	
Tuberculosis..	27		53
Viruela..	7		0
Sarampión	3		2
Escarlatina.	0		0
Difteria.	6		0
Coqueluche.	1		0
Tifoideas.	5		22
Puerperales.			8
Otras infecciosas.	2		4

El número de defunciones por la viruela en la capital fué de 7.— Los médicos de la sección primera vieron 19 variolosos, falleciendo 2 en la Barceloneta.

DISTRITOS Y CALLES DE LOS VARIOLOSOS FALLECIDOS

2 Lonja.	{ Gignás, 53, 1. ^o
	{ Marquet de Gignás, 2, 3. ^o
2 Barceloneta.	{ San Raimundo, 5, 4. ^o
	{ Santa Clara, 69, 2. ^o
1 Atarazanas..	Cirés, 12, 3. ^o
1 Universidad.	Valldoncella, 56, 3. ^o
1 Audiencia.	Pino, 7, 3. ^o
7	

El sarampión produjo 5 defunciones, 3 menos que en el mes anterior. Los médicos del municipio visitaron 22 sarampionosos, muriendo 2. De las 5 defunciones, una se registra en el hospital militar.—Las 4 restantes proceden de dos distritos.

Distrito del Hospital.	{ Calle de San Rafael, 28, 4. ^o
	{ Calle Roig, tienda.
Distrito de Atarazanas..	{ Calle del Olmo, 114, 3. ^o
	{ Calle Arco del Teatro, 38, 4. ^o

La difteria que en el mes de Julio ocasionó 17 defunciones, se limitó á 6 en toda la urbe. ¡Caso notable! En la beneficencia domiciliaria, en todo el mes de Agosto, no se observó ni un caso de difteria.

Las seis defunciones de difteria tuvieron lugar en los distritos y calles siguientes:

3 Universidad.	{ Aribau, 83, 2. ^o Rambla Cataluña, 129. Plaza Universidad, 7.
1 Atarazanas.	San Rafael, 11.
1 Instituto.	Mediana de San Pedro, 63, 3. ^o
1 Audiencia.	Molas 21, 2. ^o

De coqueluche falleció 1 niño en el distrito de Hostafranchs, calle de la Princesa, 6, tienda.

Las afecciones tifoideas, en cuanto á defunciones, se han mantenido casi al mismo nivel que en el mes anterior: 17, repartidos en todos los distritos según esta gradación:

5 Instituto.	{ Mediana de San Pedro, 68, 4. ^o Fonollar, 10, 3. ^o Mercadérs, 12, 1. ^o Puerta Nueva, 35, 4. ^o Balsas de San Pedro, 18, tienda.
2 Concepción.	{ Caspe, 125. Bailén, 60, 3. ^o
2 Hostafranchs.	{ Béjar, 56, 2. ^o Parlamento, 32, 2. ^o
2 Lonja.	{ Plaza Medinaceli, 1, 1. ^o Pasaje Bacardí, 2, 3. ^o
2 Universidad.	{ Consejo de Ciento, 285. Rambla de Cataluña, 127, entresuelo.
2 Hospital.	{ San Pablo, 60, 1. ^o San Antonio Abad, 5, 2. ^o 2. ^a
1 Audiencia.	Baños Nuevos, 15, tienda.
1 Barceloneta.	Santa Clara, 47, 3. ^o
17	

Los médicos del municipio asistieron á 13 tifódicos de los cuales murió uno.

DEFUNCIONES POR ENFERMEDADES COMUNES

	Antes de los 13 años.	Pasados los 13 años.	
Aparato digestivo.	62	34	96
Aparato respiratorio.	20	25	45

Aparato circulatorio.	48	99
Cerebrales.	33	64
Otras enfermedades no clasificadas por edades.		78
		367

Los médicos de la Beneficencia domiciliaria, visitaron 696 individuos con enfermedades comunes, de los cuales fallecieron 15, siendo 10 niños y, suponiendo que la mitad pertenezcan á enfermedades gastro-intestinales, resulta una escasa mortalidad en la infancia de las clases desvalidas.

Las enfermedades del aparato digestivo en toda la urbe, acusan un ligero aumento, y como es natural, dos terceras partes pertenecen á los niños. La mortalidad por distritos en los niños afectados de desórdenes gastro-intestinales, es la siguiente:

Universidad.	17
Hostafranchs.	17
Atarazanas.	10
Concepción.	5
Audiencia.	4
Inst'tuto.	4
Hospital.	3
Lonja.	1
Borne.	1

Llama la atención que en el distrito de la Barceloneta ni una defunción aparezca por enfermedad intestinal en los niños. El último enfermo que visitamos en la Barceloneta, el 23 de Agosto, era un niño de 8 años en plena supuración de la viruela y lo encontramos desnudo sentado en el balcón comiendo un repugnante potaje. Temí que sino por la viruela, terminaría en mal por una gastro enteritis y, á no haber equivocación en las señas del domicilio, no he visto consignada su muerte en las hojas de defunción.

De los 49 fallecidos por enfermedad del aparato circulatorio, tres profesores con laudable acierto hacen constar que dos endocarditis y una miocarditis eran de origen reumático. Conducta digna de imitarse. Todos sabemos que en Barcelona somos reumáticos, pero ignoramos el número de los que el reumatismo mata.

Antes de terminar esta carta, debo citar dos casos aislados que constan en la demografía médica del mes de Agosto: uno del Dr. Viñas, y que está en tratamiento, se trata de una enfermedad de Addison en un niño de 12 años. A esta edad puede presumirse que es de carácter tuberculoso.

El otro caso aislado, tiene su importancia no por su escasa frecuencia, nó por su todavía menos valía clínica, sino porque se presta á otro género de consideración. En el estado mensual entregado por el Dr. Soldevila se lee en una de las casillas del diagnóstico *vegetaciones* del ano, y en la de observaciones *sodomía*. Es un caso que me sugiere deseos imposibles y que me recuerda trabajos anteriores.

Los deseos imposibles son que los médicos de Barcelona, procuraran averiguar el estado del recto de algunos de sus clientes. Y es que Barcelona, á pesar de su laboriosidad y de sus costumbres morigeradas, es una ciudad emporio del progreso de España y, por lo mismo, como marca de esta civilización y de esta cultura, puede escribir en sus modernos blasones la palabra *sodomía*; no como actos de gentes de poco más ó menos, encenegadas y embrutecidas por los vicios, sino como pasatiempo de sociedad escogida, de posición desahogada, de gustos artísticos delicados, esto sí, y hasta de jerarquía en todas las regiones astronómicas...

Como síntesis de mis recuerdos, trasladaré las palabras que pronuncié en 1890, en una de mis conferencias sobre *insalubridad moral* de Barcelona.

«Me refiero á la pederastía, vicio de todas épocas y de todas civilizaciones, pero que en la actualidad aumenta de un modo desmesurado. En Francia durante 10 años, la jefatura de policía se ha ocupado de 6342 pederastas; en Austria, los periódicos anuncian que se busca un *amigo* que huya de la sociedad de la mujer; en la capital de Italia, se ofrecen *piccolos bambini* en plena calle; en Alemania, el doctor Max, combate el artículo 175 del código penal que castiga la pederastía, aplaude la pureza del pederasta y admite el sexo hombre-mujer. En Barcelona tenemos las reuniones nocturnas ya en las cercanías del parque, ya en lo más recóndito del paseo Colón, ó en las paredes oscuras de los conventos del ensanche. Tenemos también casas establecidas en donde concurren muchos pupilos como en la calle de Tallers y hasta se dice que en la calle Mayor de Gracia existe espléndido templo. Cenizas de Sodoma y Gomorra por un momento animaos, dirigíos al Eterno quejándoos porque tantos desastres para los moradores de las ciudades nefandas y, al parecer, tanta lenidad para los civilizados del siglo XIX. ¿Tuvisteis acaso un filósofo como Max, que propusiera la unión legal del matrimonio entre hombre y hombre? ¿Tuvisteis acaso como en la isla de Balkan, matrimonios religiosos de esta índole?»

Ya, vé V. mi querido Decano, como un dato aislado pueda dar

lugar á un soliloquio en el ánimo del estadista. No olvidemos que el objeto primordial de la estadística de un pueblo es conocerlo.

Suyo

CARLOS RONQUILLO

Médico auxiliar del decanato.

FALSO HERMAFRODITA

POR M. PEAN, MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA

El sujeto de que se trata presenta un vicio congénito que ha llamado muy especialmente la atención de los que se ocupan en asuntos de embriología, de cirugía y de medicina legal. Es un falso hermafrodita de quince años de edad. Cuando se examinan personas con este defecto físico, parece, á primera vista, que ha de ser cosa fácil determinar el sexo, pero no siempre es así.

Al nacer se le inscribió como hembra en el registro civil. A la edad de doce años, viendo el médico que el rostro tomaba aspecto masculino, que los labios y el mentón se cubrían de vello, que la voz adquiría un timbre más grave, que las mamas no se desarrollaban, especialmente la izquierda, que la pelvis no se ensanchaba, y que el pene laxo ó en erección se desarrollaba considerablemente, creyó haberse equivocado en la declaración de sexo y le mandó á París para que consultase á algunos colegas.

Estos, después de un detenido examen, y en un razonado y extenso dictamen, emitieron la opinión de que se trataba de un muchacho, y certificaron que era necesario cambiar la declaración de sexo en el registro civil.

En consecuencia el niño dejó sus trabajos sedentarios, y se colocó de palafrenero en casa de los doctores Mozer y Rossignol sucesivamente.

Algunos años después, y demostrando ya muy poca aptitud para los trabajos masculinos, se le presentaron dolores paroxísticos muy frecuentes en el abdomen, que dieron lugar á que el doctor Mozer dudase de nuevo acerca el sexo de dicho individuo, y rogó al doctor Pean que lo admitiese en su clínica del Hospital internacional.

Este por su parte, no vió otro medio, para salir de dudas, que abrir el abdomen y buscar los testículos ó los ovarios.

El día 11 de Agosto de 1894 practicó una incisión en la pared

abdominal por encima del ligamento de Falopio, en el trayecto del canal inguinal, decidido á prolongarla hasta el escroto, para alojar en él el testículo y el epididimo, caso de descubrir estos órganos. Esta incisión demostró que no había separación alguna entre las fibras de los pilares del oblicuo mayor y que el canal inguinal faltaba por completo, como se ha demostrado muchas veces en casos de monorquidia, de criptorquidia y de ausencia de la vagina. Tampoco halló ni vestigios del canal deferente ni del ligamento redondo. Por la abertura del peritoneo introdujo el índice en la cavidad pelviana, y pudo descubrir, sin mucha dificultad, un cuerpo redondeado, adherido á la superficie interna del bacinete, que ocupaba el sitio y tenía la forma y consistencia de un ovario ó de un testículo poco desarrollado. Después de desembarazarlo de sus adherencias, atrajo dicho órgano hacia fuera, y vió que su forma era prolongada, que estaba desprovisto de epididimo pero acompañado de una trompa cuyo canal y extremidad franjeada podían reconocerse fácilmente. Tenía pues la prueba absoluta de que se trataba de un individuo del sexo femenino.

Aprovechó esta exploración para asegurarse de que existía el útero y sus anexos izquierdos, y también de la ausencia de la próstata y de las vesículas seminales.

Cerró luego la incisión exploradora, y algunos días después la herida estaba cicatrizada por primera intención.

Antes de recurrir á la incisión, había practicado el tacto rectal y el cateterismo vesical combinados, para ver si hallaba un cuello uterino y si la parte superior de la vagina estaba distendida por un líquido.

Habiendo sido negativos los resultados de estas exploraciones, creyó que no había otro medio para alcanzar verdadera certeza y para procurar la salida á la sangre menstrual, que practicar una vagina artificial.

Hizo esta segunda operación el día 15 de Diciembre de 1894.

Sirviéndole de guía el índice introducido en el recto y un catéter en la vejiga por la uretra, practicó una ancha incisión transversal en el periné, hasta por debajo del pubis. Al llegar á este nivel se vió que los isquions estaban muy aproximados, que los cuerpos cavernosos, aun al nivel de sus inserciones, eran muy voluminosos, y que la uretra estaba tan íntimamente adherida al recto, que, para ir más lejos con el bisturí, hubiera sido absolutamente necesario abrir uno ú otro de dichos órganos. El dedo introducido hasta el fondo

de la herida, tampoco descubría vestigio alguno de vagina ni de cuello uterino.

Tratando de no complicar el hermafroditismo con una fistula urinaria ó estercorácea, se limitó á dirigir la cicatrización de modo que pudiese obtener una vagina artificial, creyendo que podría ser de alguna utilidad si la operada intentaba casarse, como se ha visto, con frecuencia, en enfermas afectadas de vicios de conformación en los órganos genitales.

Faltaba llenar la última indicación, que consistía en poner á esta joven al abrigo de sus neuralgias periódicas, y al mismo tiempo de las colecciones sanguíneas que frecuentemente se producen en las mujeres que carecen en absoluto de vagina.

Para evitar esta contingencia, era necesario quitar los ovarios y las trompas, y se practicó esta tercera operación el día 4 de Febrero de 1895.

Con una incisión en la parte media del hipogastrio, puso al descubierto sucesivamente el cuerpo del útero, que estaba poco desarrollado, los ovarios y las trompas. Vió que el ovario izquierdo se había enquistado, después de la operación que, algunos meses antes le había permitido descubrirlo, y que la trompa vecina estaba hipertrofiada, mientras que los anexos del lado derecho se presentaban atrofiados.

Los extrajo y reunió con catgut la herida, que se curó por primera intención.

Después de esta época la salud de la joven nada ha dejado que desear.

Los casos de este género son poco numerosos. El presente es más interesante, por haber dado lugar, en distintas ocasiones, á importantes controversias con motivo del sexo, y por demostrar el modo de resolver los diversos problemas que tienen íntima relación con el diagnóstico y el tratamiento.—(*Gacette d's Hopitaux*).

DR. P. GIRALT.

INFORMACIÓN PÚBLICA SOBRE LA REFORMA URBANA INTERIOR DE ESTA CIUDAD.

Agradecemos á la Alcaldía el envío de un ejemplar de la *información pública sobre la reforma urbana interior de la Ciudad con las conclusiones contenidas en los informes presentados*.

La lectura de los varios documentos nos ha causado grata impre-

sión porque en ellos vemos marcado el sello que en las costumbres y sentimientos imprime el curso de los años. Aun no han cumplido treinta, que desde la Junta de Ensanche presenciábamos la oposición continua, la terquedad siempre triunfante para modificar, desnaturalizándolo, el plano de nuestro amigo el insigne D. Ildelfonso Cerdá. Y en aquellos diez años en lucha incesante con los compañeros, en pugna con el espíritu de los municipios, ó más claro, con la codicia de los nuevos propietarios, nos vimos solos siempre que se trataba de aumentar el número de pisos, de mérmear aire en los espacios del interior de las manzanas, de construir habitaciones en los sótanos, etc., etc., y en los últimos momentos de la lucha, no sólo, sino ayudado por un digno compañero, al tratarse del desvío de las aguas defendimos el vital ramblar colector de Cerdá en contra la paliativa y raquílica cloaca colectora.

En aquellas fechas, las tres vías interiores de Cerdá, dormían el sueño de los *justos* en las conciencias de los enemigos del autor del ensanche, ó más claro, en las conciencias preocupadas por el negocio del ensanche.

La información actual es consoladora.

Todos admiten la reforma interior de Barcelona.

Los pacatos ó prudentes, sea lo que fueren, se contentan con que se abran las vías de Cerdá, reformándose paulatinamente los barrios próximos.

Los de empuje mercantil y los del ramo, abogan por el plano Baixeras, estando todos conformes que se inaugure con la gran vía A ó sea la calle de Bilbao. Y los industriales piden que se indemnice el local industrial, y los propietarios exigen que se reformen artículos de la ley de expropiación, y hasta se propone la creación de una Junta de Obras de la cual formarían parte varias entidades, pero ninguna médica. Ya escampa.

En cambio la Academia de Higiene de Cataluña desea que se realice el plano Baixeras, á falta de otro mejor, y de ningún modo se contenta con las tres vías ya que con ellas continuarían ostentando su lobrete, estrechura y suciedad calles como la de las Moscas y Allada.

En cuanto á nosotros, veteranos en las lides higiénicas de Barcelona, derrotados cien veces por el negocio, sólo deseamos ver realizadas las tres grandes vías de Cerdá. Pero esto sí, con subsuelo y casas modelos dotadas de todo lo que la higiene exige, toda la suntuosidad higiénica. Y sino, nó. Se nos dirá: ¿os apartáis de la

senda trazada por la Academia de Higiene? Todo lo contrario, tememos el fraude y la sofisticación y recordamos un episodio que viene al caso.

En el local de la Sociedad Económica de Amigos del País, estaba reunida una Comisión presidida por el Dr. D. Narciso Carbó, de la cual formábamos parte. Debíamos ocuparnos de la mortalidad de Barcelona. Al resumir la discusión el Dr. Carbó nos dijo: para mi Barcelona no debe reformarse sino derribarse, la población debe tener su entrada por la Plaza de Cataluña.

En efecto, á imitación de los campos, el subsuelo de las grandes Urbes debe descansar. ¡Qué hermoso espectáculo! Nuestros contados monumentos en medio de anchas alamedas, sombríos bosques y gentiles colinas, entonces si que el poeta no tendría que repetir:

Sant Jordi de l' Audiencia vol veure Santa Clara,

l' antich Palau d' els Comptes anyora 'l del Concell,

joh! aterra eixa cortina de cases que separa

l' estàtua de Don Jaume del seu real Tinell.

CARLOS RONQUILLO.

REVISTA DE TERAPÉUTICA

I. Tratamiento de los ataques de sueño.—II. La anestesia por el éter, sus indicaciones y contraindicaciones.—III. La leche como vehículo para la preparación de enemas creosotados.—IV. Investigaciones fisiológicas y clínicas de la acción terapéutica del gallobromal.—V. Tratamiento de las afecciones tuberculosas de las vías respiratorias por los clorofenols.—VI. Antídoto del opio; por

D. RAMÓN ELÍAS DE MOLÍNS.

I.—La narcolepsia en general, es sintomática de diversas afecciones; de neurosis, de intoxicaciones, de desórdenes gástricos, de afecciones cardíacas ó de la nutrición; para combatir la narcolepsia el tratamiento debe dirigirse á sus causas. La experiencia demuestra que los excitantes como el café y el te son siempre ineficaces al contrario, la medicación bromurada la hace desaparecer de los epilépticos, los tratamientos antidiabéticos antianémicos, etc., curan la narcolepsia de la diabetes y de la cloro-anemia.

II.—Las indicaciones y contraindicaciones de la anestesia por el éter son las siguientes:

Indicaciones.—La mortalidad es menor en la eterización que en

la cloroformización. El cloroformo mata cinco veces más que el éter. La anestesia por el éter se obtiene en seis minutos y puede mantenerse durante mucho tiempo. La administración del éter no exige una vigilancia tan atenta como con el cloroformo; los vómitos son raros, 3 por 135. El período de excitación de la eterización es largo; ella no expone apenas al shock. Las pulsaciones cardíacas aumentan, el síncope cardíaco es excepcional á menos de ser hereditario ó de una debilidad extrema. El despertar es rápido y pronto después de la eterización, el abatimiento consecutivo es menor que después de la cloroformización. Se puede emplear el éter en todas las edades.

Contraindicaciones.—1.^a Prohibición del éter en los casos de afecciones agudas y crónicas del pulmón; 2.^a en las operaciones de la cara, la traqueotomía, la cirugía cerebral y ocular, y lo propio en la infantil y obstétrica.

III.—La administración de la creosota en la tuberculosis es uno de los tratamientos más preconizados, pero este medicamento no es realmente bien absorbido y no siempre se establece su tolerancia, eliminándose por la orina bajo la forma de creosol y de guayacol. El Dr. Turchet que ha practicado numerosas experiencias con este medicamento ha podido cerciorarse que produce buenos resultados, mezclando la creosota con la leche en la proporción del 10 por 100, sin que se produzca ningún cambio, esta mezcla es íntima y definitiva, y la leche creosotada se mezcla bien en el agua sin formar coágulo, conservándose perfectamente estas soluciones, habiendo obtenido por lo tanto dicho autor un procedimiento poco costoso y recomendable por la manera de hacer tolerable la creosota. En los hospitales puede prepararse una solución madre de leche creosotada al 1 por 20, administrándose de la misma 20, 40 ó 60 gramos en 250 gramos de agua hirviendo; en las casas particulares se verterán 43 gotas de creosota, que equivalen á un gramo de esta substancia, en un cuarto ó medio vaso de leche y el resto se llena con agua. Mr. Turchet ha intentado generalizar el uso de la leche como vehículo para la introducción de los medicamentos por la vía rectal. Los ensayos le han permitido asegurar que la leche es un excelente escipiente para el guayacol. La solución madre de guayacol en leche al 1 por 20 se conserva indefinidamente y se mezcla con el agua por simple agitación.

IV.—Las investigaciones de Lapin referentes al gallobromal considerándolo como un sedante indicado en la neurostenia, han sido emprendidas de nuevo por Stein. El gallobromal ó ácido dibromogálico, $C^0 Br^2 (OH)^3 COOH$, es un polvo gris rojizo, pulido, soluble en el agua caliente, alcohol y éter, de reacción ácida y de sabor acre. Después de su administración se producen fenómenos de depresión consistentes principalmente en inmovilidad, respiración superficial y anhelosa, hipoexatibilidad y ausencia de reflejos de la córnea; más tarde sobreviene la paralización de la respiración, y la muerte por diástole cardíaco. En la neurostenia es eficaz el gallobromal, habiendo producido también buenos resultados en los dolores fulgurantes de los atáxicos y en determinadas cefaleas. El gallobromal se descompone en el organismo en ácido gálico y bromuro. Como hipnótico se administra á la dosis de 3 gramos, en dos tomas antes de acostarse.

V.—El profesor Semanowski ha publicado algunos resultados obtenidos con el auxilio de los clorofenoles en las lesiones de las partes superiores de las vías respiratorias. Estos estudios han sido repetidos por los señores Weirich y Levin. Para este autor, entre los clorofenoles; ortho, para y meta, el para clorofenol es el más activo como desinfectante, después sigue el meta y por fin el ortho. Los resultados clínicos son los siguientes: 1.º Los para-ortho clorofenoles comparativamente con el ácido láctico y el yodoformo y otros medicamentos producen una acción curativa más rápida en la tuberculosis de las vías respiratorias superiores. 2.º Las infiltraciones tuberculosas de los tejidos desaparecen igualmente bajo su acción. 3.º Las punciones con soluciones al 5, 10, 20 por 100, como las inyecciones en los tejidos infiltrados no producen fenómenos desagradables locales ni generales. 4.º Los derrámenes crónicos y las hinchazones de las mucosas no tuberculosas y crónicas disminuyen ó desaparecen muy pronto con los para y ortho clorofenols. 5.º La observación de estos hechos hace suponer que estas soluciones tienen la propiedad de penetrar en los tejidos enfermos y de ejercer en ellos su acción curativa.

VI.—Después de una serie de investigaciones, el Dr. William Moor, de New-York, ha establecido la conclusión que el permanganato de potasa es el verdadero antidoto del opio y de sus alcaloides, sabido es desde mucho tiempo que la morfina se oxida rápida-

mente por la sal de potasio, pero se ignoraba que ella perdiera también completamente sus propiedades tóxicas. La facultad selectiva del permanganato con relación de la morfina es sorprendente. Si en 5 centigramos de sulfato de morfina disueltos en una mixtura de 15 gramos de clara de huevo y 30 gramos de agua, se añade con rapidez 5 centigramos de permanganato disueltos en 30 gramos de agua y se mezclan íntimamente, no se encontrarán vestigios de morfina. Se debe de ello deducir que las moléculas del antidoto eligen instantáneamente las moléculas de la morfina sin ser contrariadas por la albúmina, cuando la cantidad de esta última substancia no excede de tal modo á la de la morfina; 5 centigramos de permanganato oxidan exactamente 5 centigramos de morfina. El autor ha practicado sobre sí mismo varios ensayos, habiendo tomado 3 horas después de una ligera sopa, las soluciones acuosas de 20 centigramos de sulfato de morfina, seguidos 30 segundos después, de 25 centigramos de sal de potasio. Algunas semanas más adelante, ingerió dos horas después del almuerzo, 30 centigramos de sulfato de morfina disueltos en 30 gramos de agua, y después de unos segundos, 50 centigramos del antidoto en 250 gramos de agua, sin experimentar el menor efecto narcótico. En caso de envenenamiento por las sales de morfina se administrarán 50 ó 60 centigramos de antidoto disueltos en media libra de agua para ingerirla de una vez, esta dosis será repetida una ó dos veces en 30 minutos de intervalo. En caso de envenenamiento por el alcaloide morfina, el opio y sus preparaciones es conveniente acidular la solución antidota con una ó dos cucharadas de las de tomar te, de ácido sulfúrico diluido ó de vinagre blanco, para convertir la morfina insoluble en sulfato ó en acetato solubles. Si el paciente no puede tragar se introducirá el medicamento por una sonda esofágica. Además, si se tiene establecido que la morfina inyectada por la piel es excretada por la mucosa del estómago, resulta que con el antidoto, que su acción sea instantánea podrá destruir en esta viscera el veneno que ha penetrado en el torrente circulatorio por la vía cutánea ó por absorción estomacal. Porque es evidente que la circulación que conduce el veneno de las partes periféricas hacia el estómago debe también devolver á esta viscera una porción de veneno que probablemente había absorbido.

M. P. B. ha publicado recientemente tres observaciones de enfermos afectados de tuberculosis pulmonar en su primer ó segundo grado, en los que, según dice, ha obtenido la curación, que se ha demostrado no presentando síntomas de dicha enfermedad por

REVISTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUGÍA

I.—Utilidad del alcohol en el tratamiento de la diabetes.—II. Tratamiento de la tuberculosis pulmonar por las inyecciones de cantaridato de potasa.—III. Influencia de los cocimientos de cereales en el crecimiento.—IV. Tratamiento de la coqueluche por el gayacol.—V. Fiebre intermitente larvada de forma paralítica.—VI. Abscesos musculares en la fiebre tifoidea.

I.—Basado en observaciones propias, M. Hirschfeld asegura que el alcohol, á la dosis de 30 á 50 gramos por día, es beneficioso á los diabéticos. Sin tener influencia alguna perniciosa para la secreción urinaria ni para la eliminación del azúcar, favorece notablemente la nutrición general y, gracias á él, los enfermos pueden digerir con mayor facilidad las grasas, permitiéndoles la sobrealimentación. Aconseja también el autor prescribir el alcohol en todos los casos graves en qué, á pesar de una dieta severa, no disminuye la glucosuria y sobre todo cuando se teme el desarrollo de la tuberculosis y hay necesidad de alimentar bien al enfermo. En estos casos se debe recurrir al alcohol sin preocuparse de sus efectos tóxicos posibles. Al contrario, en las formas ligeras ó leves es necesario evitar en lo posible el uso del alcohol, á causa de su influencia perniciosa en el sistema cardio vascular.

En cuanto al modo ó forma de administrar el alcohol al diabético, conviene evitar el uso de la cerveza, rica en hidratos de carbono, de los licores y de los vinos dulces.

II.—El cantaridato de potasa, preconizado por Liebreich contra la tuberculosis pulmonar, es una solución formada por una mezcla de 20 centigramos de cantaridina pura con 40 centigramos de potasa cáustica, desprovista de ácido carbónico, disuelto en 20 gramos de agua y calentado al baño maría hasta que la solución sea trasparente. Luego se añade gradualmente agua hasta formar un litro, sin dejar de calentar el líquido. Déjase enfriar después hasta los 15 grados y se añade de nuevo agua esterilizada para que haya el litro exacto. Un gramo de esta solución contiene dos diez milésimas de gramo de cantaridina pura.

M. Petteruti, ha publicado recientemente tres observaciones de enfermos afectados de tuberculosis pulmonar en su primero ó segundo grado, en los que, según dice, ha obtenido la curación, que se ha demostrado no presentando síntomas de dicha enfermedad por

espacio de dos años que se les tuvo en observación. Es cierto que estos enfermos tomaban al mismo tiempo aceite gayacolado é inhalaciones de benzoato de sosa; pero, como esta última medicación, sin las inyecciones, no ha dado ningún resultado en otros enfermos, el autor cree tener derecho á asegurar que la curación obtenida fué debida al cantaridato de potasa. Inmediatamente después de las primeras inyecciones podía observarse urobilinuria, pero jamás albuminuria, ni cilindros en las orinas, si la dosis no excedía de dos diezmilésimas de gramo.—(*Gacette des Hopitaux.*)

III.—El Dr. Springer ha estudiado clínicamente la influencia que los cocimientos de cereales ejercen en el crecimiento. Sin entrar en el terreno teórico de estos experimentos, diremos que el principio en que se apoya el autor es, que los animales no son aptos para fijar en el organismo las sustancias minerales cuando no están combinadas á la materia viviente; por lo tanto, solo pueden nutrirse de materiales previamente elaborados por otro ser viviente, sea planta ó animal.

En el estado normal la alimentación habitual es suficiente para la nutrición y crecimiento de los animales, pero, cuando este acto fisiológico se halla entorpecido por causas, que pueden ser de diversa índole, se posee con los cereales un manantial abundante de materiales que, segun demuestra la experiencia, obran especialmente favoreciendo el desarrollo del esqueleto.

Estas sustancias, en forma de cocimiento, están indicadas, con preferencia, siempre que el crecimiento se verifica de una manera anormal, y se administra como bebida habitual durante algunos meses, asociado á las demás medicaciones que puedan favorecer el desarrollo.

Las circunstancias en las que parece estar más indicado el empleo de esta decocción, pueden resumirse del modo siguiente:

Siempre que el desarrollo de los niños sea insuficiente.

Cuando padecen dispepsia.

En el curso de las enfermedades agudas de la infancia, se lucha con ventaja contra la desnutrición.

Durante la convalecencia de las enfermedades agudas.

En el curso de la fiebre tifoidea, tanto en el niño como en el adulto, la mezcla de la decocción de cereales con leche constituye una bebida que los enfermos toman sin repugnancia.

En el curso del reumatismo articular agudo.

Además, M. Springer ha obtenido resultados satisfactorios en las

jóvenes cloróticas; en los jóvenes altos y débiles que parecían ser candidatos á la tuberculosis; en las nodrizas durante la lactancia; en los niños obligados á permanecer en cama por padecer una afección ósea de carácter crónico, y en los sujetos afectados de tuberculosis en sus comienzos.

La decocción se prepara de la manera siguiente:

Se ponen, en un litro de agua, dos cucharadas de las de sopa de cada una de estas sustancias: trigo, avena, cebada, salvado, maíz y centeno; se hace hervir por espacio de tres horas y después de enfriado el cocimiento, se pasa á través de un tamiz fino. Añádese luego la cantidad de agua necesaria para formar un litro.

El líquido así obtenido es amarillento, no muy espeso y de un sabor bastante agradable. Administrado como medio terapéutico, pueden añadirse algunas gotas de ron, de kirsch, de agua de azahar, de menta, etc., en una palabra, una sustancia cualquiera para aromatizar el cocimiento á gusto del enfermo. Este líquido debe prepararse siempre para ser inmediatamente empleado, pues, en verano sobre todo, constituye un medio de cultivo muy favorable para los microbios atmosféricos, y fermenta con mucha facilidad.

IV.—El Dr. Chateaubourg refiere en la *Medicina moderna*, el buen resultado obtenido en cinco casos de coqueluche en niños tratados por medio de las inyecciones de aceite esterilizado que contenía un 10 por ciento de eucaliptol y de gayacol. Cada inyección contenía dos y medio centímetros cúbicos de esta solución y se repetía diariamente. Después de la segunda ó de la tercera inyección notábase ya una modificación favorable, obteniéndose siempre la curación con una docena de aquellas á lo más.

Lo notable en estas observaciones no ha sido tanto la curación de la coqueluche, como la rapidez con que se corregían los síntomas desde la tercera inyección; en todos los casos el número de quintas de tos ha disminuido visiblemente. Conviene hacer notar también que los niños faltos de apetito lo adquirían luego, y que cesando rápidamente los vómitos, mejoraba el estado general, al mismo tiempo que desaparecía la coqueluche, de modo que el niño recuperaba las fuerzas, sin pasar casi por el período de convalecencia.

V.—El Dr. Mercier refiere en la *Revue médicale de la Suisse Romande*, un caso observado con el Dr. Alfredo Binet, que no deja de ser un curioso ejemplar de fiebre intermitente de forma paráltica. El

enfermo, de 67 años de edad, se vió atacado, por la mañana, de malestar general con dolor en las rodillas, debilidad y después parálisis casi completa de un miembro superior, calofríos, sudores, etc. Por la noche había desaparecido la parálisis, pero se reprodujo al día siguiente.

Establecióse el diagnóstico de fiebre intermitente larvada de forma paralítica, diagnóstico que fué confirmado por la marcha de la enfermedad y por la acción del sulfato de quinina.

El gran interés de este caso consistía no solamente en la forma excepcional de la fiebre, sino también en el hecho de que parecía que se trataba de la nueva aparición de una fiebre palúdica que había padecido el enfermo algunos años antes en Constantinopla.

Los casos de este género son raros; el Dr. Mercier cita dos solamente, de los cuales el primero ofrece especial interés. Es un caso de *apoplejía cerebral intermitente* observado por el Dr. Cayol en su clínica.

Tratábase de un hombre de 51 años, curado, desde dos meses antes de un catarro pulmonar con fiebre intermitente, de tipo tercianario, tratada con la quinina. Fué atacado de apoplejía durante la noche y presentaba desviación de la lengua y boca hácia la izquierda, pérdida del movimiento en el lado derecho, tartamudéz, pulso lento y duro, etc. Administráronsele sangrías pediluvios, enemas purgantes con tártaro estibiado, revulsivos cutáneos, etc. Al medio-día no quedaba señal alguna de todo este aparato de síntomas. Al día siguiente el enfermo se entregaba á sus ocupaciones ordinarias, y á la noche siguiente, 48 horas después del primer ataque, le repetía éste con más fuerza, añadiéndose un sopor profundo á los síntomas antes citados. A la madrugada recobraba el enfermo los sentidos, y la tartamudéz y la parálisis desaparecían, aunque no por completo. Los accesos repitieron siguiendo el tipo tercianario, aunque disminuyendo en intensidad bajo la influencia de la medicación quinada. El tratamiento por la quinina continuó durante un mes.

VI.—El Dr. A. Someil publica una observación de absceso muscular consecutivo á una fiebre tifóidea, habiendo reunido con tal motivo los casos conocidos de igual índole, que no pasan de 25, cifra que indica la poca frecuencia relativa de tal complicación.

Estos absesos, que pueden aparecer espontáneamente y sin que haya medio de preverlos, son á menudo el resultado de un esfuerzo doloroso que ocasiona una rotura muscular. El sitio donde ordinaria-

mente ocurre es en los rectos mayores del abdómen, siguiéndoles en orden de preferencia el triceps crural y diversos músculos del muslo y de la pierna. Con frecuencia el absceso invade varios músculos á la vez.

Sea cual fuere el sitio en que aparece el absceso, la causa parece depender especialmente de la alteración de la fibra muscular que ocasiona la rotura, la hemorragia muscular y la invasión del foco por los micro-organismos. Tal era el caso observado por el Dr. Sommeil en la clínica del Dr. Achard, resultando del examen bacteriológico practicado el hallazgo en el foco del bacilo de Oberth, asociado al estafilococo blanco.

El cuadro clínico de esta complicación es excesivamente variable.

Tan pronto el absceso se instala con mucho aparato, como aparece sin haber provocado señal alguna que llame la atención del enfermo. Esto se ve en los casos de fiebre tifóidea de forma atáxica ó adinámica, causando siempre sorpresa el descubrimiento de la colección purulenta, que ocurre generalmente al examinar el abdómen y hallarse con una prominencia poco dolorosa en sí, y que no molesta al enfermo.

A diferencia de estos casos que evolucionan sin síntomas, hay muchos más que aparecen de modo más aparatoso. Dos signos señalan su venida, el dolor y la tumefacción, á los que se juntan otros de menor importancia.

El dolor es excesivamente agudo, insoportable en el momento de su aparición; es á manera de un latigazo cuya intensidad disminuye rápidamente, para dar lugar á un dolor sordo más soportable, que se convierte luego en una sensación de malestar. Coincide con algún esfuerzo, con algún movimiento del enfermo para cambiar de posición, y se manifiesta en su mayor intensidad en el momento de su aparición. Al mismo tiempo el enfermo acusa algunas veces una sensación de desgarró; ha percibido algún crugido en el acto de moverse.

Después de algunos días aparece una tumefacción que se limita progresivamente. La que se presenta al nivel del recto mayor del abdómen es notable, pues la constituye un tumor ovalado, situado un poco hacia fuera de la línea alba, ocupando toda la región hipogástrica, cuando la colección es doble, y simulando el globo vesical.

El dolor, que durante dos ó tres días, á lo más, no ha existido, ó se ha calmado para convertirse en un malestar soportable, adquiere caracteres nuevos. El enfermo se queja de tiempo en tiempo de

dolores lancinantes que repiten sin cesar, no permitiéndole el reposo. Esta clase de dolores que son propios de la supuración, reclaman imperiosamente la intervención quirúrgica.

El pronóstico es variable según la resistencia del sugeto y según el número de abscesos y su localización.

Deberá ser muy reservado en los casos de abscesos múltiples, y también cuando en los abscesos de la pared abdominal, por ejemplo, no puede el médico intervenir oportunamente. En un caso así se ha visto abrir el absceso en la cavidad peritoneal y determinar la muerte.

Es necesario pues, en cuanto sea posible, abrir el absceso y limpiar el foco con los antisépticos; de no hacerse así se correría el riesgo de originar una nueva infección. (*Journal de Médecine et Chirurgie pratique.*)

DR. P. GIRALT.

SECCIÓN OFICIAL

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE BARCELONA

CONCURSO DE 1895-96.—MEMORIAS RECIBIDAS.—TOPOGRAFÍAS.

Datos referentes á la Topografía médica de la villa de Santa Coloma de Queralt.—LEMA.—*La higienización de las poblaciones constituye el problema más trascendental de la moderna civilización.*

EPIDEMIAS.

1.—Epidemia de sarampión en Orusco (Madrid).—LEMA.—*«Si la Medicina cura á los hombres, la Higiene salva á los pueblos»* (Lévy).

2.—Observaciones sobre la pequeña epidemia de viruela que reinó en la villa de Monistrol de Montserrat (Barcelona) durante los meses de Febrero á Julio de 1895.—LEMA.—*«La viruela llegaría á desaparecer con la aplicación y fiel cumplimiento de las reglas de la Higiene».*

3.—Observación de una epidemia de gripe.—LEMA.—*«No debe el Médico confiar en los alivios ni temer mucho los recargos si sobrevienen sin orden alguno»* (Hipócrates).

4.—Brevisimas consideraciones sobre una pequeña epidemia de coqueluche.—LEMA.—*«El fin supremo de la Medicina es conservar y prolongar todo lo posible la vida humana».*

5.—Memoria sobre la coqueluche en Ysaba (Navarra); año 1891.—LEMA.—*«La ignorancia y la miseria causan más víctimas que todas las epidemias juntas».*

Barcelona 3 de Octubre de 1895. *El Secretario perpetuo*, LUIS SUÑÉ.

CUERPO MÉDICO MUNICIPAL DE BARCELONA

Sección 1.^a — ASISTENCIA MÉDICA

Servicios prestados durante el mes de Septiembre de 1895

LOCALES	Heridos o aflu- dos	Operaciones prac- ticadas.	Vistas gra- tuitas en el local.	Idem idem a do- mici- llos	Recono- cimientos.		Certificaciones in- formes.	Auxilios a embria- gados.	Vacunaciones.	Servicios varios.
					A personas	A idem alie- nadas.				
Dispens. ^o . Casas Consistoriales.	43	3	258		8	1		16	44	219
Id. de la Barceloneta.	68	19	1206		26			3	8	19
Id. de Hostafranchs.	31	8	1294		101			2	4	4
Id. de la Concepción.				7973			1214			
Id. de la Universidad.	50	12	449		23	2		5	16	17
Id. de Santa Madrona.	72	36	1615		3				17	
Asilo del Parque.		6	4102		420	3			119	45
TOTALES.	269	81	8921	7973	581	6	1214	26	208	301

Total general de servicios prestados: 19,589

EL DECANO, **Pelegrín Giralt.**

Sección 3.^a — LABORATORIO MICROBIOLÓGICO.

Servicios prestados durante el mes de Septiembre de 1895

Consultas de personas mordidas por animales.	56
Personas vacunadas contra la rabia.	27
Curaciones de heridas causadas por animales.	35
Perros vacunados contra la rabia.	2
Perros vagabundos cazados en las calles de la Ciudad.	310
Perros devueltos a sus dueños pagando la multa.	32
Perros asfixiados.	278
Animales conducidos por sus dueños a las perreras de este Instituto para ser ob- servados.	4
Individuos vacunados contra la viruela.	20
Análisis bacteriológicos de las aguas de que se surte la Ciudad.	14
Gallinas y conejos inspeccionados en las estaciones.	20422

Barcelona, 30 Septiembre de 1895

V.^o B.^o

EL DECANO,

Pelegrín Giralt.

EL DIRECTOR,

Jaime Ferrán.

DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal durante el mes de Septiembre de 1895.

CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA																											
		Mocidad.		1.ª den- tición.		Transi- ción.		2.ª den- tición.		Puber- tad.		Nubili- dad.		Virili- dad.		Virilidad decente.		Senec- tud.		Decre- pitud.		Totales parcia- les.		Totales generales			
		Hasta 5 m.		De más de 5 a 5 años		De más de 5 a 6 años		De más de 6 a 13.		De más de 15 a 20.		De más de 20 a 25.		De más de 25 a 40.		De más de 40 a 60.		De más de 60 a 80.		De más de 80 años							
		V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
ENFERMEDADES INFECCIOSAS																											
Y CONTAGIOSAS																											
Viruela.	Altas.			3	2	1	1	3	1	1	1			2								5	5	10			
	Muertos.																					3	3	5			
	En tratamiento.			1		2		1		1		1		2								5	2	8			
Sarampión.	Altas.			2	1			1														2	2	4			
	Muertos.																										
	En tratamiento.			1	1																	1	1	2			
Escarlatina.	Altas.							1														1	1	1			
	Muertos.									1												1	1	1			
	En tratamiento.																										
Angina y laringitis difterica.	Altas.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento.																										
Coqueluche.	Altas.					1																		1	1		
	Muertos.					1																		1	1		
	En tratamiento.							4														4		4			
Enfermedades tifoideas.	Altas.							2				1	1										6	7			
	Muertos.							1														1	2	3			
	En tratamiento.							1		2		3	2	2		1							9	15			
Enfermedades puerperales.	Altas.																							4	4		
	Muertos.																							2	2		
	En tratamiento.																							2	2		
Intermitentes palúdicas.	Altas.					1		1		1												2	1	3			
	Muertos.																										
	En tratamiento.																										
Disenteria.	Altas.			1																		1		1			
	Muertos.																										
	En tratamiento.									1				1								1	1	2			
Sífilis.	Altas.														2	2				1		2	1	6			
	Muertos.																										
	En tratamiento.	1											1		1	1	1					2	2	4			
Carbunclo.	Altas.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento.																										
Hidrofobia.	Altas.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento.																										
Tuberculosis.	Altas.					1						1	4	4	2	1						6	8	14			
	Muertos.			2	2		1				1	2	2	2	6	7						13	6	19			
	En tratamiento.			1				2	1	4	6	2	4	8	19	7	1					23	32	55			
Cólera.	Altas.																										
	Muertos.																										
	En tratamiento.																										
Otras enfermedades infecciosas y contagiosas	Altas.			4		2	1	1	5	1	1	1	1	2			2		1	1	11	10	21				
	Muertos.			1	1			1													3	2	5				
	En tratamiento.			4	1	4	2	1	2	1	2	2	3	3	1	10	1	2			16	20	36				
Totales parciales.		1	1	19	12	17	8	14	16	8	15	8	10	22	45	19	16	2	3	2	10	128	238				
Enfermedades comunes.	Altas.	1	3	19	31	5	11	13	12	7	22	11	13	35	50	34	57	9	20		104	220	354				
	Muertos.	1	1	4	4	1	2			1	2	1	1	1	1	1	1				8	10	18				
	En tratamiento.	1	2	10	14	4	7	9	9	9	18	7	16	24	55	39	47	12	29	1	4	116	201	317			
Totales parciales.		3	6	33	49	10	20	22	21	16	42	18	29	59	105	74	104	22	50	1	5	258	431	689			
RESUMEN																											
TOTALES PARCIALES																											
de enfermedades infecciosas		1	1	19	12	17	8	14	16	8	15	8	10	22	45	19	16	2	3	2	110	128	238				
de enfermedades comunes.		3	6	33	49	10	20	22	21	16	42	18	29	59	105	74	104	22	50	1	5	258	431	689			
Totales generales.		4	7	52	61	27	28	36	37	21	57	26	39	81	150	93	120	24	53	1	7	368	559	927			

Número de visitas practicadas á estos enfermos: 7914 — Curaciones á domicilio por los señores Practicantes: 219. — Han pasado al Hospital d. la Sta. Cruz: 4 — Han pasado á la asistencia particular: 3. — Certificaciones libradas: 29. — El Decano del Cuerpo Médico Municipal, **Dr. Pelegrín Giralte**.

[illegible]

CUADRO 2.
Demográfico comparativo por distritos
(Agosto de 1895)

Dis- tri- tos.	Enfermedades reputadas infecciosas.																								Digestivo	Circulat. ^o	Sistema nerv. ^o												Total de enfermedades infec- ciosas	Total de enfermedades comu- nes.	Total de defunciones.	Total de natalidad.															
	Abortos	Viruela	Sarampión.	Escarlatina.	Coqueluche.	Difteria	Erisipela.	Gangrena.	Sept. ^a quirúrgica.	Id. puerperal.	Reumatismo.	Sífilis.	Enfermedades tifoideas.	Tuberculosis.	Eclampsia.	Disenteria.	Peritonitis.	Pulmonía.	Meningitis epidémica.	Catarro epidémico.	Pustula maligna.	Paludismo	Pelagra.	Tétanos.			Antrax.	Boc. far. esóf. ^o	Estómago.	Intestinos.	Anejos.	Pulmón y pleura.	Corazón	Arterias.	Venas.	Red linfática.	Tejido propio.	Meninges.					Sistema de irrigación.	Masculino.	Femenino.	Urinario.	Locomotor.	Esclerema.	Falta de desarrollo.	Sin diagnóstico.	Frenopatías.	Neoplasmas.	Distrofías constitucionales	Alcoholismo.	Asfixia en el agua.	Homicidio.	Suicidio.
Nosocomios.			1						1				3	22				3								1	1	5	1	3	4	7		3	1	13		3		1	2		4							3	32	51	86	41			
Hostalfranchs	8				1	1							2	11				3									3	11	1	4	2	3			5	4	7				2		1	1	1				1		18	46	61	81			
Univer- sidad.	8	1				3		1	1				3	8				3								1	2	11	1		1	3	3		3	4	9		1	5					2				1		20	47	67	108			
Hospi- tal.	8		2										2	6				2									1	9			2	3	5		2	3	3			1												12	29	41	41		
Atara- zanas	5	4	2											7	1													7	2		1	2			1	4					1												11	19	30	39	
Concep- ción.	5					1							1	3	2			1										4	1		1	2	1		2		4															8	17	25	63		
Insti- tuto.	6				1				3		1		3	5				1								1		4	1		1	2	4		3	3	7			1		1										16	28	44	73		
Audien- cia.	2	1			1								1	6			1	1									1	2			1	6			1	1	2			1		1	1										11	18	29	30	
Barce- lonesa.	3	3			1				1	1			2	5				2									1	4			4				3	3	2		1															15	18	33	51
Borne	1									1			1	2				1									3	1			1					1																		5	7	12	20
Lonja.	3	2							1				1	5														2			2				2		1																	9	9	18	33

CUADRO 3.º
 Sintético de la vitalidad urbana.
 (Agosto de 1895.)

Día del mes.	MORTALIDAD													NATALIDAD			MATRIMONIOS																		
	Sexo		Estado.			Edades.										Total diario	Diferencia en pro de la																		
	V.	H.	S.	C.	V.												Mortalidad.	Natalidad.	Hasta 20 años.		De 20 a 30 años		De 30 a 40 años		De 40 a 50 años		De 50 a 60 años		De más de 60 años		Totales diarios	Tíos con so- brinos.	Primos her- manos.	Otros grados.	
						De 0 a 3	De 3 a 6	De 6 a 13	De 13 a 20	De 20 a 25	De 25 a 40	De 40 a 60	De 60 a 80	De más de 80	V.				H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.						
1	11	5	8	7	1	3	2			1	4	4	2		16	7	6	1	1	8			1	2	1	1	1								
2	9	12	11	6	4	7				1	4	5	3	1	21	13	13	1		14			1	1											
3	10	5	10	3	2	7					2	3		2	15	15	7	1		16			1	1											
4	11	4	8	5	2	5	1				4	3	1	1	15	3	12		1	3			1	3											
5	2	7	5	2	2	5					1	2	1		9	5	8			5															
6	8	8	12	3	1	8	2	1			2	2	1		16	6	8		1	6															
7	6	5	3	4	4	3					2	2	3	1	11	2	6	1		3															
8	4	11	7	3	5	6					1	3	5		15	6	14		2	6															
9	13	5	7	5	6	2	1		2	1		5	6	1	18	12	10	1	1	13			1	2											
10	6	6	3	5	4	3					1	5	3		12	10	20			10															
11	5	10	7	3	5	6					1	4	4		15	8	6		2	8															
12	11	7	11	6	1	9		1			1	4	3		18	9	7	2		11															
13	6	3	3	5		3					3	2			8	4	12		2	4															
14	10	4	6	5	3	3					4	2	5		14	14	8		2	14															
15	7	9	9	2	5	7					3	4	1	1	16	9	4	1		10															
16	10	4	9	3	2	7		1		1	1	2	2		14	9	10		1	9															
17	9	13	11	7	4	7	1		1	1	3	3	5	1	22	7	11		2	7															
18	4	10	11	3		9			1	1		4			14	9	13	2	1	11															
19	6	5	7	2	2	5					1	1	1	1	11	6	6	5	2	11															
20	8	9	14	1	2	6	1	2	2	2	1	1	2		17	3	8	3		6															
21	9	10	8	4	7	3			2		3	3	8		19	8	13	2		10															
22	9	5	8	4	2	5			1	1	1	4	2		14	6	8	1	1	7															
23	10	2	7	5	2	5			1	1	1	1	3		12	6	7	2		8															
24	6	2	3	4	1	3					1	1	3		8	6	12		3	6															
25	4	8	8	2	2	4		1		1	1	1	4		12	9	6		1	9															
26	8	7	9	4	2	5			2	1	3	3	1		15	7	7		1	7															
27	11	8	12	3	4	8	2		2		4	2	1		19	8	8	1	1	9															
28	8	6	5	9		3					3	6	2		14	10	11			10															
29	11	7	11	5	2	5	1		2	2	3	1	4		18	8	3	1	2	9															
30	3	7	8	2		5		1	1	2	1				10	10	10		2	10															
31	6	5	7	3	1	6				1	2	1	1		11	10	6	1	3	11															
Totales.	241	208	218	123	78	163	11	7	20	16	62	84	77	9	449	245	280	26	32	271	312														

Diferencia en pro de la														Totales diarios	Tíos con so- brinos.	Primos her- manos.	Otros grados.																	
Mortalidad.	Natalidad.	Hasta 20 años.		De 20 a 30 años		De 30 a 40 años		De 40 a 50 años		De 50 a 60 años		De más de 60 años																						
V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	
8			2		1	2	2	1	1	1	1																							
		5	1			1	1																											
		6	2		1	9	6	1	3																									
8			9	1	3	7	6	2																										
		3	1																															
2			1																															
3			1		1	2	1																											
		2	5			1	2	1																										
		4	6																															
		12				1	2	1																										
		4	6			14	12	3	1																									
		3				5	5	1	1																									
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											
						1	1																											

V.º B.º
 El Decano,
Dr. P. Giralt.

El Director, **L. Comenge.**

SECCIÓN 2.^a

INSTITUTO DE HIGIENE URBANA

Servicios practicados durante el mes de Septiembre de 1895

ENFERMEDADES que motivaron los ser- vicios	DESINFECCIÓN			Extracción de ropas	ROPAS PURIFICADAS con	ROPAS ESTERILIZADAS CON CALOR HÚMEDO a 130° C. EN LA ESTUFA DE GENESTE			OBJETOS DESTRUIDOS por el fuego en horno inodoro		INSPECCIONES facultativas.	DESINFECCIÓN del subsuelo	
	domiciliaria	con soluciones antisepticas	Desinfectan- tes cascos- sos.										
Óbitos													
Tuberculosis...	60	57	51	20	Baños antisépticos	Americanas...	656	Guantes...	6	Americanas...	4	Cloacas desinfectadas... que representan 22,821 imbornales.	741
Tifus...	33	28	24	7	Almohadas...	Almohadas...	127	Gorras...	54	Almohadas...	35		
Difteria...	17	14	13	6	Americanas...	Alfombras...	13	Alpargatas...	239	Alpargatas...	6	Conductos particulares... Servicios espe- ciales a edifi- cios públicos, mercados, pa- raderos de tranvías, etc.,	1004
Viruela...	6	4	4	1	Abrigos...	Abrigos Sra...	9	Mantones...	53	Alfombras...	4		
Ocoqueluche...	1	1	1	1	Camisas...	Bañovos...	16	Mantetes...	20	Colchones...	2	Veterinarias	182
Fiebre puerperal...	1	1	1	1	Calzoncillos...	Blusas...	133	Medias (pares)...	305	Colchas...	2		
					Chambras...	Batas...	5	Pañuelos...	163	Corsés...	9	TOTAL...	1877
					Delantales...	Camisas...	237	Pantalones...	419	Camisas...	3		
					Manteles...	Camisetas...	114	Polainas...	40	Calzoncillos...	1	A vacas...	1096
					Sábanas...	Calzoncillos...	115	Puños camisa...	56	Calcelines...	3		
					Servilletas...	Calcelines (pares)...	126	Refajos...	12	Cinturon...	1	burras...	27
					Toallas...	Capas...	18	Sábanas...	233	Chalecos...	8		
					Trapos...	Colchones...	115	Sayas...	157	Jergones (paja)...	98	cabras...	734
					Vestidos...	Colchas...	23	Sacos señora...	484	Gorras...	5		
						Corsés...	75	Servilletas...	177	Medias...	4	establos...	161
						Cortinas...	15	Sobretodos...	17	Pantalones...	9		
						Cubrecamas...	1	Tapetes...	8	Pañuelos...	12	TOTAL...	2018
						Cuellos camisa...	128	Tapabocas...	37	Pieles...	8		
						Chalecos...	812	Telas catre...	6	Sacos señora...	5	Tráfico de ropas usadas	14
						Chaques...	17	Toallas...	53	Sombreros...	13		
						Chambras...	181	Trapos...	193	Trapos...	232	Establecimien- tos visitados y desinfecta- dos...	237
						Delantales...	55	Toquillas...	4	Vendas...	1		
						Mantas...	87	Vendas...	6	Vestidos...	2	Prendas este- rilizadas...	4849
						Fundas almohada...	180	Vestidos señora y niño...	57	Zapatos...	45		
						Refajos...	32	Velos...	2			TOTAL...	5086
						Fajas...	15						
						Vestidos Señora...	42					TOTAL...	7115
						Guerreros...	8						
						TOTAL...	108					TOTAL...	1891
						Garibaldinas...	40						
TOTALES...	159	194	104	38			274		6160		512		

Barcelona, 1.º de Octubre de 1895.

V.º B.º El Decano,
Pelegriñ Giralt.

El Director,
L. Comenge.

ELIXIR POLIBROMURADO BERTRAN

Este preparado ha merecido desde su aparición la confianza de los más eminentes facultativos de España, y en términos tan satisfactorios han manifestado el éxito obtenido, que es considerado en el estado actual de la ciencia, como el mejor y único para curar radicalmente las

ENFERMEDADES NERVIOSAS

epilepsia, corea, histerismo, enfermedades cerebrales ó mentales, neuralgias rebeldes, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, temblores, espasmos, desvanecimientos, etc., etc. En los casos más rebeldes atenúa, disminuye y suprime los estremecimientos y sobresaltos nerviosos. —Cada cucharada grande de las de sopa contiene exactamente 3 gramos de bromuros de indiscutible pureza. Su empleo no produce nunca accidentes cerebrales ni erupciones en la piel, que acompañan casi siempre al uso continuado del bromuro potásico.

VÉNDESE AL POR MAYOR

Barcelona: Farmacia del autor, Plaza Junqueras, 2. — **Madrid:** Farmacia Passapera, Fuencarral, 110. — **Valencia:** Dr. Costas; Sombrerería, 5. — **Palma:** Dr. Valenzuela; Plaza de la Cuartera. 2. — **Sevilla:** Dr. Espinar; Feria, 138. — **Zaragoza:** Ríos hermanos. Coso, 33.

SE ACABA DE PUBLICAR EL IMPORTANTE

ANUARIO DE MEDICINA Y CIRUGIA

TOMO XX, ADICIONADO CON UN FORMULARIO MODERNO

por el doctor: **REBOLES Y CAMPOS**

Tan conocido ya por sus trabajos originales

Y LAS TRADUCCIONES QUE HA HECHO DE LAS OBRAS DEL DOCTOR DUJARDIN-BEAUMETZ

ESTE

ANUARIO INTERNACIONAL

Que con tanto acierto viene publicando desde hace muchos años la Librería Editorial de BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, es de una utilidad incontestable, pues en un solo volumen, de un precio módico, reúne todo lo nuevo é importante que se ha publicado en la prensa, tanto nacional como extranjera, á la que sería imposible que los médicos se suscribiesen, pues les sería muy oneroso y tampoco tendrían tiempo material de leerla.

Recomendamos muy eficazmente esta publicación á nuestros lectores, significándoles que con este tomo se dan como primas dos obras de los profesores BONISS y DEPRES.

VADE-MECUM DE MEDICINA MODERNA

(GUÍA PRÁCTICO PARA MÉDICOS Y FAMILIAS)

POR EL

Doctor G. VALLEDOR

DIRECTOR DE LA

REVISTA DE MEDICINA DOSIMÉTRICA

Y

CONSEJERO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Acaba de publicarse esta nueva obra que comprende tres partes:

1.^a El **Diccionario de enfermedades**, con sus respectivos tratamientos.

2.^a El **Diccionario de medicamentos**, con sus propiedades fisiológicas y terapéuticas y sus dosis.

3.^a **Cuadros de medicamentos**, agrupados según sus aplicaciones clínicas.

La obra, que tiene 336 páginas en buen papel y excelente impresión, responde á la necesidad reclamada por numerosos compañeros y enfermos de tener un libro que les sirva de *guía en sus tratamientos para el uso de los medicamentos modernos*.

El precio de la obra es 3 pesetas en toda España, enviando el importe al autor,

CALLE DEL BARQUILLO, 26, MADRID.

Farmacia y Laboratorio Químico

M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRANULOS.

Los más rápidos, seguros y eficaces según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia é inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan a manifestarse en los primeros días, no produce as-tricción ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloración en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar a duda sobre los inmensos resultados del Elixir.

V.º B.º Dr. Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé Molist.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de esta solución contiene 0'02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO»; cada gránulo contiene 0'01 de sal por tomar CINCO gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días a la mas completa curación, cosa que no habia podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado según se acredita en las practicas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de solución contiene 0'20 de sal.

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO», cada gránulo contiene 0'03 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solución y Gránulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdicos en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que estan indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» de 0'10 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

ELIXIR DE PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» tres cucharadas al día. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta perlostia.

V.º B.º El Presidente, Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé.

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La Ilbre. Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrhuol preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporacion ha emitido el siguiente dictamen:

«El Elixir y grajeas Morrhuol del Dr. Castillo, contienen la parte medicinal curativa o sea el conjunto de todos los principios a los que el aceite de higado de bacalao debe su accion terapéutica constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección a la par que por su valor terapéutico. Comision de preparaciones farmacéuticas, Dres. Gudel, Segura y Jimeno.—Presidente, Dr. Nicolás Homis.—Secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrhuol con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal, e hipofosfitos y las grajeas Morrhuol creosoladas. Es superior al aceite de higado de bacalao, emulsiones y demás preparados por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

ELIXIR PEPTO-YODURO DE AZUFRE «CASTILLO» tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sifilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones en cada frasco EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15 BARCELONA.

M. G. del Castillo



PRECIO 10 reales

NOTA. Advertimos a los señores Médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor unico preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razón de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinacion químicamente pura; mientras que las substancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo amorfo, heterogéneo y delieuentes, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinacion.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Vade-mecum de Medicina moderna, (Guía práctica para médicos y familias) por el Dr. Baldomero González Valledor.—Madrid, 1895.—Se ha recibido un ejemplar.

—S.S.S.S.—

Neuropatología y Psiquiatría generales, lecciones dadas en la facultad de Medicina de Barcelona y en el Manicomio de San Baudilio del Llobregat, 1894-1895, por Arturo Galcerán, Médico Director de dicho Manicomio y Profesor encargado de la enseñanza oficial de Neuropatología y enfermedades mentales en la Universidad de Barcelona.

Barcelona.—Tipografía de la Casa Provincial de Caridad, 1895.—Se han recibido dos ejemplares.

—S.S.S.S.—

Estudios clínicos sobre Laringología, Otología y Rinología, su práctica y enseñanza actual en Europa, por el doctor Ricardo Botey.—Madrid.—Imprenta y Librería de Nicolás Moya, 1895.—Se han recibido dos ejemplares del 4.º fascículo.

—S.S.S.S.—

Enciclopedia especial de las enfermedades internas, publicada bajo la dirección de los profesores Dr. Penroldt, de Erlanger; y Dr. R. Stintring, de Sena; con la colaboración de sesenta y ocho profesores de las Universidades alemanas, austriacas, italianas y suizas, y en castellano bajo la dirección de D. Rafael Ulecía y Cardona, con la colaboración de distinguidos profesores, con grabados intercalados en el texto.

Madrid.—Biblioteca de la «Revista de Medicina y Cirugía prácticas». Se han recibido los cuadernos 2 y 3.

—S.S.S.S.—

Memoria que presenta al Excmo. Ayuntamiento de Valencia, el jefe del Laboratorio bacteriológico Dr. Pérez Fuster, dando cuenta de los estudios que ha hecho en París sobre el procedimiento antidiftérico del Dr. Roux, y resultado de su aplicación en Valencia.

Valencia.—Imprenta de Emilio Pascual, 1895.—Se ha recibido un ejemplar.

Mil pesetas al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá, para la curación de las enfermedades de las vías urinarias.

Farmacia del Dr. Pizá.

Creemos oportuno advertir á nuestros compañeros que con el uso del *Jarabe de hipofosfitos de Climent* (hierro, calcio, sodio, estroquina y cuasina) no se corre el riesgo de una intoxicación, porque siendo claro y transparente no precipita sustancia alguna, como sucede con composiciones similares.

Imprenta de la Casa Provincial de Caridad.—Barcelona.

VINO AMARGOS

TÓNICO NUTRITIVO PREPARADO CON

Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga

PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA

en la EXPOSICIÓN UNIVERSAL de Barcelona

El **Vino Amargós tónico nutritivo** es recetado todos los días por la clase médica, así de Europa como de América, obteniendo siempre los más lisonjeros resultados

EMULSIÓN AMARGOS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Premiada en la Exposición Universal de Barcelona con la **más alta recompensa** otorgada a los preparados de aceite de hígado de bacalao, y la **única aprobada y recomendada** por la Real Academia de Medicina y Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.

VINO DE HEMOGLOBINA PREPARADO POR AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Hemoglobina soluble.

VINO NUEZ DE KOLA AMARGÓS

Tónico neurosténico. — Alimento de ahorro.

Vino de Creosota bifosfatado preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 10 centigramos de creosota de Haya y treinta centigramos de bifosfato calcico.

VINO YODO TÁNICO AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 5 centigramos de yodo y 10 centigramos de tanino

VINO YODO TÁNICO FOSFATADO AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 5 centigramos de yodo, 10 centigramos de tanino y 30 centigramos de fosfato de cal.

ELIXIR CLÓRHIDRO PÉPSICO AMARGÓS

TÓNICO DIGESTIVO

Pepsina, Colombo, Nuez vómica y Acido clorhídrico.

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Pepsina pura y 5 centigramos de Tintura Nuez vómica y 5 centigramos de Acido clorhídrico.

PASTILLAS AMARGÓS

de Borato sódico, clorato potásico y cocaína.

Cada pastilla contiene 10 centigramos de borato sódico, 10 centigramos de clorato potásico y 5 miligramos de Clorhidrato de Cocaína.

ELIXIR GUAYACOL AMARGÓS

Contiene 10 centigramos de Guayacol por cucharada de 15 gramos.

TONICINA AMARGÓS

— *Á base de fosfo glicerato de cal puro.* —

FORMA GRANULADA. — A la cabida del tapón-medida corresponden 25 centigramos de fosfo-glicerato de cal. — FORMA DE CACHETS. — Cada uno contiene 25 centigramos de medicamento activo.

CARBONATO DE LITINA AMARGÓS

GRANULAR EFERVESCENTE

La cabida del tapón-medida equivale á 15 centigramos de carbonato de litina.

KOLA GRANULADA AMARGOS



La KOLA GRANULADA AMARGÓS contiene todos los principios activos de la Nuez de Kola, teobromina, rojo de Kola, tanino y cafeína, alcaloide contenido en la proporción de 10 centigramos por cada 4 gramos o sea la cabida del tapón-medida que acompaña cada frasco. La disolución de la KOLA GRANULADA AMARGÓS es completa, así en el agua como en el vino, propiedades de gran estíma para tomar un producto agradable y activo a la vez.

DEPÓSITO GENERAL

FARMACIA DE LUIS AMARGÓS

Abierta toda la noche

Plaza Santa Ana, 9, esquina Calle Santa Ana, 34.

—  BARCELONA  —